LA LECHERA

J. B. GREUZE. - Museo del Louvre.
(Reproducción de la Lit. y Tip. Vargas)

ELITE

LIT. Y TIP. VARGAS CARACAS

AÑO I - NO. 18

Buick primero

Otra vez el BUICK ocupa el primer puésto en las Exhibiciones Nacionales de Automóviles. Este se le da cada año al miembro de la National Automobile Chamber of Commerce *cuyo volumen de negocios en dollars y centavos sea mayor que el de los otros.*
La preferencia del público por el BUICK ha dado este honor al BUICK otra vez este año como en los siete precedentes.

er. puesto

en las Exhibiciones Nacionales de Automóviles

Agentes Exclusivos:
Compañía Anónima de Automóviles sucesora de Sosa Altuna & Ca.
Caracas - Maracaibo - Valencia

OIGA QUE LE INTERESA!

Estamos recibiendo el tercer lote de las famosas cocinas

RED STAR OIL STOVE

Pase por nuestro Salón de Exposición y Ventas donde gustosamente le haremos una demostración

PETROLEUM UTENSILS COMPANY

PASAJE RAMELLA -- CARACAS -- TELEFONO 4690

VIVA

ALEGRE Y CONTENTO FORMANDOSE UN AMBIENTE GRATO A LOS SENTIDOS...
LA HARMONIA DE LOS TOQUES DE UN RELOJ "CATEDRAL"

"JUNGHANS"

ALEGRA LAS HORAS Y CONFORTA EL ESPIRITU.
DESISTA DEL RELOJ DE TOQUE MELANCOLICO O DESTEMPLADO
AL ADQUIRIR UN RELOJ "CATEDRAL" DESCARTE LAS BURDAS IMITACIONES Y RECLAME EL

LEGITIMO "JUNGHANS"

"LA DIADEMA" Y "LA JOYA"
GATHMANN HERMANOS

SE INSTALAN A DOMICILIO POR NUESTROS RELOJEROS PRESTANDO LA CASA PLENA GARANTIA POR ELLOS.
TELF. 320.

élite

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Editores Propietarios:
AGUERREVERE, GURUCEAGA & Ca

Oficina:
Principal a Santa Capilla, 6

TELEFONO 200 — Caracas: Enero 16 de 1926 — AÑO I — No. 18

GLOSARIO CRONIQUERIL

El Concurso Fotográfico de "Elite"

Caracas, enero de 1926.—Tenía que ser. Ha debido ser mucho antes; pero, a Dios gracias, nunca es tarde para iniciativas estimuladoras y justicieras. El concurso de fotografías artísticas instaurado por ELITE es eso, precisamente: un amplio estímulo para los que entre nosotros cultivan el arte fotográfico y un homenaje justiciero para esos laboriosos colaboradores, prestos siempre a suministrarnos la nota gráfica, tan interesante y esencial en el moderno periodismo, especialmente en las revistas.

De día en día adquiere cada vez mayor importancia en las faenas periodísticas la colaboración fotográfica. Los lectores de hoy ya no se conforman con la narración discreta o exagerada de los sucesos y reclaman los hechos, plasmados y concretos dentro de la expresión gráfica del *clisé*.

Entre nosotros es aun rudimentario el periodismo gráfico. Desconocemos todavía los sensacionales reportajes fotográficos, el minuto emocionante y espectacular de un episodio fijado por la lente y las revelaciones increíbles conque nos sorprende la fotografía. La nota gráfica entre nosotros se ha significado especialmente por la selección del tema, el buen gusto de su factura y su tendencia artística. A falta de actualidad se ha doctorado en belleza. Ya sean nuestros paisajes los que triunfen en las páginas nítidas o notas regionales o la belleza exquisita y espléndida de algunas de nuestras mujeres, en todos esos gráficos se advertirá siempre un delicado sentimiento, una como intuición artística que se revela en las luces, en la armonía del conjunto o en la graciosa delicadeza de las líneas.

Ciertamente carecemos de la vida dramáticamente peliculera de las grandes metrópolis, propicia al gráfico de interesante actualidad; pero también es cierto que nuestros colaboradores fotográficos saben cubrir con decoro artístico la mengua. ¡Y cuántas cosas bellas les debemos!

Hoy ELITE, con remozado entusiasmo y generosidad juvenil, salda por todos la deuda. Siendo de ELITE la iniciativa, es justo que sea suyo también todo el honor.

En la vasta amplitud de este concurso quedan comprendidos todos los profesionales y aficionados de la República, como también toda suerte de trabajos fotográficos esencialmente artísticos. Esta revista que presta especial esmero a sus informaciones gráficas, aspira a que, bajo sus auspicios, se inaugure en Venezuela el primer Salón de Fotografías Artísticas.

Para concurrir a este concurso con probabilidades de triunfo no es preciso ser un profesional dotado de ricos y numerosos recursos. Lo que esencialmente se requiere es la penetración artística dentro de la capacidad técnica. Un aficionado entendido, por ejemplo, puede perfectamente escoger un paisaje, contemplar con detención sus aspectos, estudiar las luces y determinar la hora más propicia para la impresión. Así también pueden profesionales y aficionados estudiar desnudos o cualquier otro exponente del arte fotográfico. Lo imprescindible es que el trabajo sea artístico.

La índole del concurso me permite una observación: El arte hace ya tiempo—mucho más del que se presume—dejó de ser almíbar de sensiblería y afírmase hoy sobre bases de verdadera belleza. Los convencionalismos académicos fueron barridos y aplastados por el ímpetu renovador de la nueva doctrina, amplia y magnífica, como si enmarcase dentro de los principios de su credo la portentosa resurrección de la Belleza.

En arte hay que ser libre, personal, auténtico. Esto, naturalmente, es una opinión personal. No tengo la más leve intención de influenciar a los futuros concursantes. Cada uno procederá de acuerdo con su capacidad y sus gustos; pero siempre he considerado que la inquietud de los extravagantes está muy por encima de la inexpresión de los simples.

"Entre un Apolo de barro y un ganso de marfil, preferid al Apolo"—dijo el poeta de "Azul". Y presiento que aquí, en ELITE, son muchos los que están con Rubén Darío.

Angel CORAO.

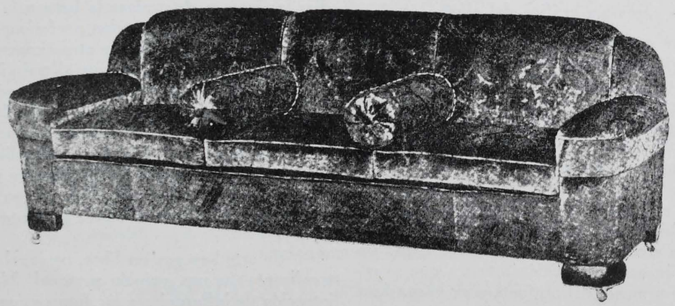
Enero, 1925.

Complemento de todo Comedor o Escritorio Elegante

"STYLO"

TALLERES DE ARTE

Juegos de Fumoir, Muellísimos
Tapicería a base de pluma.
Todo de Cuero.
Asientos, Cojines y Brazos,
montados al aire o soufle.



EXISTENCIA PARA ENTREGA INMEDIATA

HERNANDEZ - BITTER & CO.

MANUFACTUREROS

Teléfonos 4134 y 4296 - Pajaritos a La Palma 45 - Apartado 357

Nuestro Concurso Fotográfico

En materia de arte (este o aquel) nos parecen ridículas las restricciones, que sólo sirven para entorpecer la inspiración del artista sometiéndolo a estrechos encasillados y constriñendo la novedad de sus ideas. Sólo pedimos decoro, es decir, moralidad bien entendida.

El Concurso de Fotografías Artísticas que hemos instaurado tiende exclusivamente a poner de manifiesto los muy apreciables adelantos que en dicho arte han alcanzado nuestros profesionales y aficionados, y a discernir público lauro a los que de veras lo merezcan, obedeciendo a la más absoluta imparcialidad y al más pulcro desinterés.

El Concurso Fotográfico de ELITE es nacional, a él pueden concurrir profesionales y *amateurs* de Caracas y de los Estados, donde los hay estimabilísimos. El plazo es largo para así darles tiempo a todos de prepararse y enviar su contingente.

Hemos creído razonable dividir nuestro Certamen en dos secciones: Retratos de Galería y La Fotografía y la Naturaleza, también divididos en dos rangos: Profesionales y Aficionados.

En la primera sección, Retratos de Galería, tienen amplia cabida las Cabezas de Estudio, los efectos o contrastes de luz, las composiciones fotográficas, los grupos originales, retratos de niños, etc., etc., todo cuanto signifique progreso, innovación, mejoramiento artístico.

La Fotografía y la Naturaleza es una sección de ilimitados horizontes y conviene mejor a nuestra finalidad. Los paisajes de esta bendita tierra son infinitos y de infinita belleza. El mar, las campiñas, las montañas, auroras y atardeceres, fiesta de sol meridiano, Callejas solitarias y ruinosas, evocadores restos de la colonia soñolienta, saudosos y floridos patios de lajas, solemnes arcos de mampostería, poéticas tapias encortinadas de yedra. La pampa, las márgenes y la corriente de nuestros grandes ríos, la variadísima fauna, nuestra multicolora flora, muchos viejos sitios de epopeya, etc., etc. Venezuela es pródiga en opulentos panoramas, rica en matices y deslumbradoras perspectivas. Como para satisfacer la fantasía más atrevida y exigente.

Nuestro Concurso se clausurará el 31 de julio de 1926 y dictará veredicto el siguiente honorable Jurado:

Tito Salas, Federico Brandt, Dr. Luis Olavarría Matos, don Juan Rohl, Excelentísimo señor Jarousse de Sillac, Ministro de Francia, y el personal de ELITE.

En nuestro próximo número puntualizaremos el modo más cómodo y directo para la remisión de los originales y los requisitos indispensables para entrar en concurso.

FRENTE A LA LUNA

Para ELITE.

Frente a la luna, junto al postigo
de mi ventana, de ensueños preso
estoy pensando soñar contigo
dulce muñeca de carne y hueso.

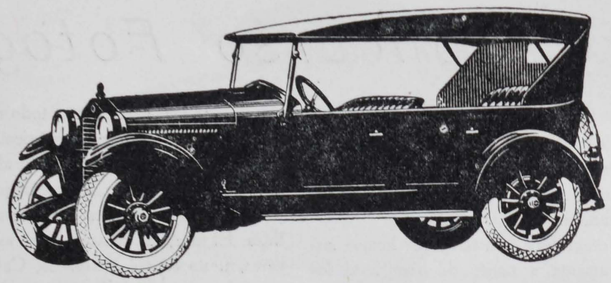
La noche clara, su tierno abrigo,
brinda en estrellas a mi embeleso,
Sirio, esplendente, mudo testigo,
fulge con vivo temblor de beso.

Y en la insistencia conque persigo
el dulce anhelo de amarte, obseso;
en mis recuerdos, solo contigo,
me voy quedando de amor poseso.

Frente a la luna, junto al postigo
de mi ventana, de ensueños preso;
viendo la noche que en tierno abrigo,
le prende estrellas a mi embeleso;
con tu recuerdo que está conmigo,
me voy quedando de amor poseso,
porque es delicia soñar contigo,
dulce muñeca de carne y hueso.

Miguel Angel OVALLES.

Enero. 1926.



LOS NUEVOS MODELOS

HUDSON y ESSEX

PARA EL 1926

LOS UNICOS AUTOMOVILES QUE POR SU PRECIO ACTUAL NO ADMITEN COMPETENCIA

Es de gran interés para todo comprador de automóvil, examinar detenidamente los nuevos modelos HUDSON y ESSEX; pues hoy día son superiores a todos los modelos anteriores. El reducido precio a que se vende el HUDSON y el ESSEX, consiste en que la fábrica se ha ampliado a tal extensión, que su producción diaria es hoy la increíble cifra do 2.000 caros, los que permanentemente están vendidos para el mundo entero con anticipación.

GASTE BIEN SU DINERO!!

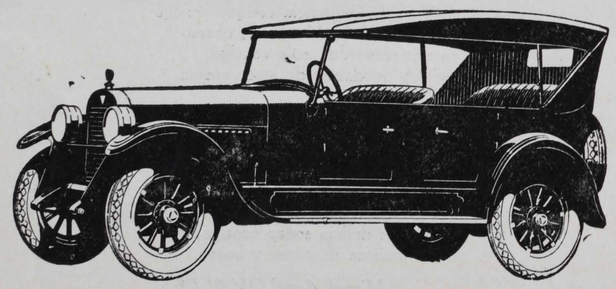
Adquiera huy mismo un HUDSON SUPER SIX Touring Car 7 pasajeros, cauchos Ballon, por Bs. 10.000 *de contado.*

Si no desea invertir tal suma, compre un ESSEX Touring Car 6 cilindros, cauchos Ballon, modelo 1926, por Bs. 6.500 de contado.

No crea en informaciones ni en propagandas falsas, obtenga una prueba personal sobre el automóvil que desee comprar.

Haciéndolo así no comprará otro que HUDSON o ESSEX

Representante Exclusivo para toda la República: ESTEBAN BALLESTE



Oficina Principal:
Calle del Comercio N. 42-Caracas

Sucursal La Guaira
Calle del Comercio - Frente a la Plaza Vargas.

Existencia para Entrega Inmediata

Teléfonos:
Caracas, 390
1922 - 3287
La Guaira, 48

LAS DOCE EN LAS CALATRAVAS

La dorada mata de pelo, pesando suavemente en la mano izquierda de Encarna, se alisaba y bruñía bajo la disciplina del peine. Hubo luégo de atar la peinadora con una cinta el haz de rubios cabellos, trenzarlo, humedecerlo con un cepillo y enroscarlo, bien sujeto con horquillas invisibles.

Terminado el cotidiano menester, se dispuso a retirarse.

—¿Quiere algo la señora?

—Nada, Encarna. Ya he sacado yo el vestido. Si te necesito, llamaré.

La doncella, con viveza de pájaro, giró sobre los talones y abandonó el cuarto-tocador, alfombrado y tibio, nido risueño de la coquetería femenina, donde el sol de la clara mañana de junio saltaba alegremente copiándose en la luna del espejo, jugando con los mil lindos cachivaches de cristal y porcelana que ocupaban el lavabo.

Todavía la hermosa dama, sentada frente a la luna, hubo de retocar, una y otra vez, el peinado. Dijérase que éste había sido compuesto para una novia, y acaso no errara mucho quien tal supusiera, porque..., ¡quién sabe!, tal vez aquella misma mañana, dentro de una hora, iba a decidirse algo importantísimo en su vida.

¡Importantísimo! Se trataba nada menos que de la felicidad, esa cosa tan difícil de lograr y que en algunas vidas es lo más sencillo del mundo. Rosalía acariciaba el pensamiento de ser feliz... por segunda vez. Por segunda vez. La primera felicidad habíasela dado su matrimonio con el pobre Gustavo, muerto por injusticia de la suerte en plena juventud y en pleno triunfo. La gentilísima viuda hubo de llorarle muy sinceramente; mas el tiempo pasa, los recuerdos más vivos se amortiguan, la humana condición es de suyo mudable, y cuando se ha sido feliz una vez es cuando más enamora la felicidad.

Mas dicen que la dicha no pasa dos veces... Y esta reflexión detenía a la bella dama en el umbral de sus nuevos amores. ¿Le traerían éstos el desencanto y la amargura de que hasta entonces se había visto libre? ¡Bah! Alfonso Gamoneda daba muestras de estar muy enamorado, y tenía una figura tan elegante...

El baile en casa de la gobernadora la noche antes iba a, ser pues, para ella trascendental. Allí es donde había conocido al señor de Gamoneda, tan correcto, tan distinguido, tan simpático. Entre luces, flores y vueltas de vals, había prendido en ellos mutua y viva atracción. Y tanto la presencia como la amena charla del mundano cuarentón hubieron de disponer el ánimo de Rosalía a la mayor condescendencia cuando, a la salida del baile, demandó de la gentileza de la dama la merced de una ocasión en que poder conversar más largamente. Resistiose un poco a la cita; hubo excusas y dificultades; por fin cedió. Ella iría a misa de doce a las Calatravas...

Rosalía, separando un instante los ojos del espejo, los volvió hacia el balcón, por donde se alcanzaba a ver, tras la glorieta circundante de su casa, la larga avenida de las acacias y al final el convento de las Calatravas. Luégo fué a posar la mirada en la esfera de un relojito de sobremesa, que señalaba los tres cuartos para las doce. Al fijarse en la hora, Rosalía apresuró su tocado.

Frente a la luna, que la copiaba entera, la figura de la dama era de una suprema gentileza. Diríase que el tiempo, respetuoso con su hermosura, no se atrevía a quebrar la armónica línea de su silueta ni la fina majestad de su continente.

—¡El tiempo!—pensó melancólicamente Rosalía—El tiempo no pasa en balde. Los años van dejándonos en el alma como un poso de desencanto, como un sedimento de amargura. Aunque por fuéra no lo parezca, por dentro me siento un poco vieja. Porque años no tengo muchos. Es decir..., no los represento. Tía Genoveva, que no anda muy bien de fechas, cree firmemente que tengo treinta y seis... ¡Dios se lo pague! Y, ¡ay, Dios mío!, no son treinta y seis, son... ¡Un horror!... ¡Son cuarenta! ¡Cuarenta añazos! Cuarenta años hace que estoy en el mundo; casi medio siglo... ¡Si lo supieran algunas amigas!

La doncella se asomó un instante a la puerta.

—Señorita: que va usted a llegar tarde; van a dar las doce.

—Sí, sí. Voy volando.

En diálogo consigo misma, donde una voz parecía acusar y otra defender, en contiendas de pensamientos, apenas se había dado cuenta de que el tiempo rodaba y estaba próxima a sonar la hora de la cita.

Acabose de vestir precipitadamente. Iba y venía por la pequeña estancia buscando sus adornos y prendiéndoselos ante el espejo con cierta temblorosa impaciencia de enamorada. El corazón le saltaba gozoso. Sentía como un renacer de flores dentro de él, como si a sus puertas llamase la voz de una nueva juventud.

—Sí, sí. Voy a llegar tarde.

El señor de Gamoneda se le aparecía en la imaginación con la gallardía de Don Juan. El amor volvía a cobijarla bajo sus alas acariciadoras y creía sentir en los labios la miel del epitalamio.

Prendidas las joyas, acercóse nuevamente al espejo, antes de ponerse el sombrero, para retocarse de polvos. Fué la borla suavísima dejando leves y blancas huellas en aquel rostro encantador... Pero, ¡oh, Dios mío!, donde el tiempo, que no pasa en balde, como ella pensaba ha poco, había tenido la irreverencia de abrir ciertos ligeros y desoladores surcos. Hasta entonces no había advertido ella bien a las claras aquellas vergonzosas arrugas... ¿Sería posible? Ella con descaradas arrugas! Precipitadamente intentó disimularlas a fuerza de polvos. En vano. Allí estaban indelebles y elocuentes, acusadores y fatales, esos surcos que abre en el rostro humano el arado del tiempo.

Mas el asombro, primero, y la protesta instintiva, después, salieron de punto cuando acertó a ver un hilo blanco como de plata, entre la rubia mies de sus hermosos cabellos. Apresurose a arrancar con mano nerviosa la hebra de plata traidora. Pero, ¡Dios santo!, si no era una sola, si eran dos..., tres..., cuatro..., no sé cuántas canas allí emboscadas para destruir un día aquella espléndida lluvia de oro que le caía, al peinarse, por la espalda.

Como ante un rival tangible, Rosalía, más erguida que nunca, lanzó una mirada retadora a un punto del espacio. Era al Tiempo a quien parecía desafiar, al Tiempo burlón

El ancla es un brazo potente que sujeta al barco. Es firmeza y seguridad. Es lo opuesto a la inquietud y a la incertidumbre de las olas. Cuando ella está clavada, todo azar cesa.

La **CRUZ BAYER** es como un ancla. Es certeza y protección. Es lo contrario al peligroso vaivén de las novedades sin mérito y las imitaciones sospechosas. Donde ella está estampada no hay azar ni aventura.

Por eso los productos que ampara, merecen en el mundo entero la más absoluta confianza. De entre ellos, los que mayor beneficio han prestado a la humanidad son:

BAYASPIRINA
(Tabletas Bayer de Aspirina)
Prescrita por los médicos, en todas partes del mundo, desde hace largos años.

CAFIASPIRINA
(Premiada con Medalla de Oro)
El analgésico por excelencia para los dolores con depresión nerviosa, y

FENASPIRINA
El remedio moderno para los resfriados, la grippe, la influenza, etc., cuya característica es la de ser perfectamente bien tolerada por el estómago.

ESCRITORES NOVELES

MAJESTAD ZAGALA

MAJESTAD zagala. Enseñoreada en la magia de tus ojos que saben de la negrura angustiosa de las rutas en las noches en que se fugan las estrellas, y que no ignoran el negro ingenuo, sin pecado, de las trenzas colegiales, rizándose con las cartas que son el primer balbuceo del amor.

Princesita blanca del libro de cuentos. Princesita que aun no te has escapado de la blancura inmaculada del cuento que vivías... El, que vaga en tus labios todavía, en la sonrisa que asomara feliz cuando la Abuelita en la ingenua conseja te dijera de la hermosura gallarda y de los ricos tesoros de un príncipe que errante recorría sus estados en busca de la honesta doncella, que guardara los pensamientos de un infante, que tejiera calceta y hilara la rueca, que tuviera los rizos dorados como una espiga, rubios cual un trigal maduro...

Un príncipe de los ojos glaucos, un príncipe que viene de oriente...

Gitana...! Antes que la baraja me dijeron tus ojos "la ventura" y ahora como un augur, como un ave agorera o propicia, la baraja revolotea, lanza el fallo!

¿He de morir? ¿He de ser sabio explorador de Ciencias y Pergaminos... Melancólico viajero que lleva a todas partes su tristeza y su tedio... Cazador de emoción y de quimera?

Gitana, no tienes piedad de las mil arrugas que la angustia acurrucada en el pecho siembra en la frente!

Nada: ni un gesto.

El misterio pasa silencioso, como debe ser el misterio de las sandalias de los espectros, taciturno misterio de las tragedias mudas. Ni siquiera describiendo mil círculos en el cielo, simbólico, un cuervo. Ni una cabra cabalística y extraña entristece el ambiente con balidos extraños.

Nada: ni un gesto.

Sin embargo, ¡me miras!, y tus ojos extrañamente complicados, que a veces están henchidos de la armoniosa bondad de una parábola, y que a veces sobre ellos diríase como el soplo de la angustia anónima, que tienen los gritos nocturnos de la oscuridad de las callejas... Y que otrora, soberbiamente luminosos, son como un día de sol, como esos días de sol en que siendo locos, por eso mismo acaso fuimos felices. Días en que derrochamos, fastuosos, los veinte años. Me miran, y, de nuevo, después de la baraja, ellos que, como la Esfinge, enmudecen siempre aunque lo saben todo, esta vez nada me ocultan!

Gitana, me has echado la "suerte", pero esta vez ha sido al alma y a la vida!

Gitana que adentraste en las pupilas toda la enigmática tristeza que gime en la semi-obscuridad de los alcázares, toda la crueldad que hay en las crónicas morunas de los Abderramanes. Pupilas veladas siempre por el influjo del ensalmo aquél, que en día supremo,—día de raras señales, de raros signos,—hizo que a ellas se fugara todo el encanto voluptuoso y trágico de la raza que careciendo de solar, en su barraca trashumante se lleva mil jirones de solares, la que es pródiga en macabros ritos, en tatuajes y en supersticiones...

Bohemia la que reza la plegaria a la estrella.

Y es ella, la que eternamente asomada a tus ojos, nos predice cruelmente burlona, a veces nieblas, a veces cascabeles. La que por siempre vibra en el canto o en el sollozo tuyo. La que, suerte de Símil, y vida de aquellos que siendo plegarias, conjuros y canciones, son además tus ojos en la deliciosa cábala de la baraja diafaniza a Fatum y se hace maga en la melancolía de los violines brujos!

Felipe Antonio MASSIANI.

Caracas, diciembre de 1925.

---

e inexorable. Al gran enemigo de la mujer; al cruel segador de cabelleras rubias y negras; al ciego vampiro que chupa la sangre fresca, que seca las juventudes, que marchita hoy las rosas de ayer, que mata los sueños y las vidas.

Rosalía creyó oír, respondiendo a su airada actitud, cierta risilla fría de duendecillo. Comprendió que su enemigo era más fuerte que ella; era, sencillamente, invencible.

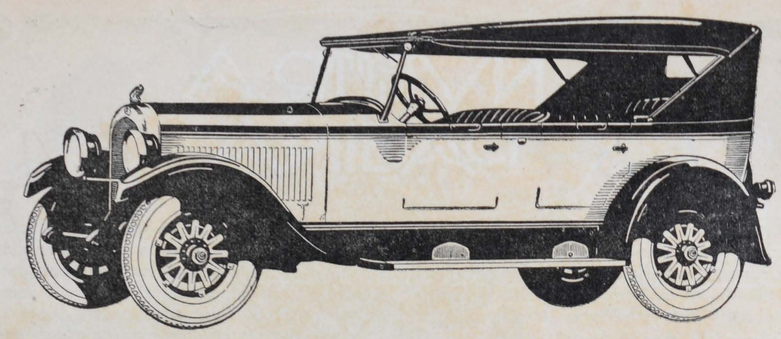
Roto ya el ritmo de sus nervios iba de un lado a otro descompuesta, desconcertada. El pensamiento le bullía con gesto de rebelión. La figura de Gamoneda persistía en su gallarda traza. Una voz musitaba en su interior: "¿Le pareceré demasiado vieja? Mi cuerpo engaña, mi cara engaña. Creerá que tengo treinta y cinco, treinta y siete... ¡Y son cuarenta! Tal vez cuarenta y uno... Eso: cuarenta y uno cumplidos ¡hace cerca de doce meses!".

Dejose caer sobre una butaquita. Una gran sombra crepuscular pareció invadirle el alma. Una inmensa tristeza la cubrió con sus alas grandes. Aquella ilusión de amor que momentos antes había saltado gozosa dentro de su pecho fué poco a poco apagándose. El pájaro de su corazón se moría de frío. Su espíritu era como una pobre caja de música cuya vocesita sólo nos habla del tiempo ido, de ilusiones muertas y rosas marchitas, todo ello exhalando cierto aroma de recuerdo y melancolía.

Una lágrima asomó a sus ojos lindos. Era la renuncia a sus sueños y el adiós a su juventud, comprendiendo, bien a su pesar, que las primeras canas deben ser la despedida del amor. Y a aquellas lágrimas siguieron otras de hondo desconsuelo.

El reloj, irónico, señalaba la hora de la cita. Las campanas de las Calatravas volteaban alegremente, llamando a misa.

J. ORTIZ de PINEDO.



Popular Porque Ningún Otro Automóvil Produce Estos Resultados

Las cualidades que distinguen al Chrysler Six de todos los otros automóvilas, y que justifican su creciente popularidad, son las siguientes:

Una potencia irresistible, que le procura a usted una escala de velocidad, en engranaje de alta, de 2 a más de 70 millas (3,20 a más de 112 kilómetros) por hora.

Una aceleración instantánea, que no puede describirse con palabras —una impulsión positiva que le asegura la conquista de todo obstáculo en las carreteras, en las pendientes y en las vías urbanas. Una aptitud de marcha que le permite a usted pasar una curva de 80 kilómetros por hora, sin experimentar vaivén alguno y correr por caminos empedrados o adoquinados, lo mismo que por carreteras escabrosas, con toda comodidad, a razón de 112 kilómetros por hora—una aptitud de marcha de lo más admirable, que se acentúa más aún, mediante amortiguadores muy efectivos.

Fácil de conducir, fácil de manejar, fácil de estacionar en cualquier punto.

De tamaño conveniente, y siempre muy cómodo. A su lado, los automóviles grandes y pesados aparecen anticuados.

Debido a los frenos hidráulicos Chrysler-Lockheed en las cuatro ruedas, tipo de compensación automática, el control es perfecto y la seguridad más acentuada. La economía es mucho mayor y la duración del vehículo completo, mucho más prolongada, en virtud del filtro de aceite y del purificador de aire. Obtenga usted información detallada sobre el Chrysler Six. Vale la pena imponerse a fondo de este automóvil.

VISITENOS EN SEGUIDA

CHRYSLER SIX

Agentes: JUAN S. MENDOZA & Ca.

Caracas - Este 6 No. 8 - Teléfono 4740

CENTENARIO DEL CALLAO

Para representar a Venezuela en las fiestas que celebrará el Perú para conmemorar el primer centenario de la rendición del Callao por el ilustre general venezolano Bartolomé Salom, el próximo día 23, el Ministro de Guerra y Marina, por disposición del Presidente de la República, ha nombrado al señor coronel Arturo Santana, Primer Ayudante de la Inspectoría General del Ejército, quien ya se embarcó para su honroso destino, y cuya actuación dejará bien puesto el nombre de nuestro País.

JUNTA DE CARNAVAL

La Gobernación del Distrito Federal ha nombrado a los señores doctor Luis Olavarría Matos, Eduardo Larralde, Henrique Pérez Dupuy, Gustavo Escobar Ll., doctor A. J. Castillo, L. Vallenilla Lanz, Andrés Mata, Julio Quintero, Guillermo Elizondo, J. M. Herrera Mendoza, John Phelps, doctor Samuel E. Niño, Carlos Ramón Yanes, Francisco G. Travieso, Angel Alamo I., Baldomero Uzcátegui, Antonio Martínez Sánchez, para constituir la Junta Directiva del Carnaval de 1926 en Caracas, y reunidos estos señores en un salón *ad-hoc* del Palacio de Justicia, se hicieron las siguientes elecciones: Presidente, H. Pérez Dupuy; Vicepresidente, J. M. Herrera Mendoza; Segundo Vice, doctor Samuel E. Niño; Tesorero, John Phelps; Secretario de Actas, doctor A. J. Castillo; Secretario de Correspondencia, G. Escobar Llamozas.

También se nombró Presidente Honorario al señor General Juan V. Gómez, Presidente de la República; Vicepresidentes Honorarios al señor general José V. Gómez, Vicepresidente de la República e Inspector General del Ejército; general Rafael M. Velasco B., Gobernador del Distrito Federal; y al señor doctor F. Baptista Galindo, Secretario General del Presidente de la República.

En seguida se nombraron las siguientes Comisiones:

Recaudación de Fondos: señores doctor Luis Olavarría Matos, J. M. Herrera Mendoza, Antonio Martínez Sánchez, John Phelps, Eduardo Larralde, Gustavo Escobar Ll.

Elaboración del Programa: señores L. Vallenilla Lanz, Andrés Mata, doctor Samuel E. Niño, Francisco G. Travieso.

Adorno de calles: señores Baldomero Uzcátegui, Guillermo Elizondo, Francisco G. Travieso, Henrique Pérez Dupuy, Angel Alamo Ibarra.

Diversiones públicas: Julio Quintero, G. Escobar Llamozas, Carlos R. Yanes, doctor A. J. Castillo.

NUEVO TRIUNFO DE CABRE

Al celebrado pintor venezolano Manuel Cabré, hoy radicado en París, le ha sido otorgada una de las recompensas de la Primera Exposición Pan-Americana de Pintura Contemporánea, que se lleva a efecto (Noviembre 1925-Enero 1926) en el Museo de Historia, Ciencia y Arte de la ciudad de Los Angeles, California (Estados Unidos del Norte). El donativo del señor Earl Stendhal (500 dólares) para la adquisición de un paisaje escogido en la Sección Latino-Americana, obra que ha de incluirse en la Exhibición Permanente de Pinturas de dicho Museo, le fué otorgado a nuestro compatriota Manuel Cabré por su paisaje titulado "Botes de pesca en Martigues".

La Primera Exposición Pan-Americana de Pintura fué ideada por el Director del referido Museo, señor William Alansen Byran, quien logró organizarla. El enorme éxito y la mundial resonancia logrados desde la apertura de la Exposición han hecho que el Museo se proponga otra exhibición semejante en la primera oportunidad.

Lleguen hasta Manuel Cabré, modesto y admirable, las efusivas congratulaciones de ELITE por su honrado triunfo.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

Agradecemos el envío de un ejemplar del Mensaje que el teniente coronel Ignacio Andrade, Presidente del Estado Aragua, presentó a la Asamblea Constituyente del mismo, reunida en Maracay el 21 de diciembre de 1925.—Lit. y Tip. Vargas. Caracas.

—Memoria y Cuenta del Gobierno del Estado Aragua, presentadas a la Asamblea Constituyente en 1925.—Imp. del Estado. Maracay.

—Mensaje que el general J. A. Baldó, Presidente del Estado Yaracuy, presentó a la Asamblea Constituyente, reunida en San Felipe el 21 de diciembre de 1925.—Lit. del Comercio. Caracas.

—Memoria y Cuenta que el Secretario General presentó a la Asamblea Constituyente del Estado Apure. 1925.—Imp. del Estado. Sanfernando.

—El General Gómez y la Prensa Nacional, por Manuel Ochoa, Maracay. Imp. del Estado. 1925.—Nutrida recopilación de los editoriales publicados en los periódicos de Venezuela en elogio de la patriótica actividad de nuestro Presidente Constitucional en pro del bién colectivo. Este es un homenaje del señor Ochoa al General Gómez el 19 de Diciembre, fecha magna de la Causa Rehabilitadora.

—Boletín de la Academia Nacional de la Historia, número 31, correspondiente al 30 de setiembre (3o. y 4o. del Tomo VIII).—Comisión editora: doctores Pedro M. Arcaya, Lisandro Alvarado y M. Díaz Rodríguez.

—América, números 3 y 4, octubre y noviembre de 1925. Revista mensual ilustrada de literatura, arte y ciencias, dirigida y redactada en Quito, Ecuador, por los señores Alfredo Martínez y Antonio Montalvo V. Trae numerosos grabados y buen material en prosa y verso.

—Ventanas en la Noche, por Mario Briceño Iragorry. Editores: Parra León Hnos., 1925.—El doctor Mario Briceño Iragorry es un escritor de grandes cualidades de talento, ilustración y ecuanimidad; su estilo es armonioso y su pensar austero y reflexivo. Abogado doctorado en Mérida, luégo tuvo brillante actuación en altos cargos de los Ministerios del Exterior y de Instrucción Pública, fué Secretario de la Cámara de Diputados y más tarde, durante muchos meses, Cónsul General de Venezuela en New Orleans. Está condecorado con el Busto del Libertador y la Medalla de Instrucción Pública. El doctor Briceño Iragorry es también un elocuente orador y un jurista honorable. "Ventanas en la Noche" es su segundo libro, pues ya había editado el hermoso volumen "Horas", que tuvo clamoroso suceso en toda América. Le damos las gracias por la amabilidad de su dedicatoria.

NUEVO PLENIPOTENCIARIO CHILENO

Nos complacemos en presentar muy atenta bienvenida al Excelentísimo señor don Diego Dublé Urrutia, nuevo Ministro de Chile en Caracas. El señor Dublé Urrutia es un eminente poeta y pertenece a la aristocracia de Santiago de Chile; su actuación diplomática es tan larga como meritoria.

Hacemos extensivo nuestro respetuoso saludo a la gentil señora de Dublé Urrutia, formulando votos porque sea muy grata su residencia entre nosotros.

BODA PROXIMA

A las 5 y 30 de la tarde del día 25 se efectuará el matrimonio de la distinguida señorita Inés Bello Hands con nuestro querido colega el notable escritor Agustín Aveledo Urbaneja, Redactor de "El Heraldo". Anticipamos cordiales votos por la felicidad de los futuros esposos.

Compagnie Française

Tienda de Modas

que renueva por todos los vapores sus inmejorables artículos.

Avenida Sur núm. 8 : : Teléfonos 275 y 698

CARACAS

Avisamos a nuestra numerosa clientela que ya nos llegó la tela de hilo unicolor de 120 centímetros de ancho.

Hemos recibido un nuevo lote de fajas de goma y sostenes de alta calidad.

Tenemos un variadísimo surtido de sombrillas propias para concurrir a las carreras de caballos.

Realizamos Trajes de Seda desde Bs. 80 en adelante

Sombreros - Abrigos - Pieles

Guantes - Carrieles - Medias - Mantones

Perfumería de las mejores marcas - Cremas, pinturas, etc., para el rostro

Clementina Joud & Ca.

HOGARES DE PLACEMES

El distinguido hogar del señor Mariano Fernández González y de su joven esposa señora Ana Teresa Palacios Blanco, celebra el advenimiento de la primogénita, linda chiquilla que llevará el mismo nombre de su madre.

—El señor Gustavo Aldrey y su esposa están de plácemes con el nacimiento de un nuevo niño, al que auguramos larga y dichosa vida.

TEMPERAMENTO

Salieron a pasar una temporada de salud en Macuto la señora doña Carmen Izquierdo de García Gómez y su nieta la señorita Eulalia Blanco.

Pasan amable temporada en Macuto el señor doctor Miguel A. Ruiz, su señora esposa y sus hijas señora de Carlos Ybarra y señorita Corina Ruiz.

PARA MARACAIBO

Despedimos atentamente al ingeniero doctor Guillermo Salas, quien acompañado de su esposa doña Elia Parra Sanojo de Salas, se embarcó para Maracaibo, donde actualmente tiene a su cargo importantes trabajos del Ministerio de Obras Públicas.

ANIVERSARIOS EN 1926

Nuestro colega "El Heraldo" tradujo y publicó en días pasados el siguiente resumen de efemérides importantes, que reproducimos en obsequio a nuestros curiosos lectores:

"Los cincuentenarios, centenarios y otros aniversarios de grandes personajes y de sucesos célebres, no dejarán de ser numerosos en este año de 1926.

Celebraráse en efecto el cincuentenario del fallecimiento de Jorge Sand, y también del poeta Read, de Federico Lemaitre y del músico Feliciano David; el centenario de las muertes del filósofo Caro, de León Say del novelista Bréhat; el centenario del fallecimiento del astrónomo alemán Bocle, del segundo Presidente de los Estados Unidos John Adam, del actor Talma y del compositor Weber; el bicentenario del nacimiento del famoso ajedrecista Philidor y el cuarto centenario de la firma del Tratado entre España y Francia, después de la batalla de Pavía.

En 1926 hace 150 años que nació el general Dumesnil y murió Juan Fréron, el exacerbado crítico de Voltaire; 250 años que nació Roberto Walpole y que murió el almirante Ruyter, y 350 años que nació San Vicente de Paúl y que murió el Ticiano.

En fin, el 6 de febrero próximo festejará la Francia la memoria de Madame de Sevigné, quien nació en 1626 en la casa número 1 de la calle de los Vosgos, en París".

CONDOLENCIA

A los estimables deudos del señor don Juan García Gómez, fallecido el sábado pasado, enviamos nuestra sincera condolencia.

Recientemente falleció en esta ciudad la virtuosa señorita Adelina Tirado. Damos nuestro pésame a sus deudos.

CONSUL EN COSTA RICA

Con fecha de ayer fué nombrado Cónsul General de Venezuela en Costa Rica (Centro América) el señor doctor Manuel Norberto Vetancourt, quien hizo completo el Curso Diplomático y Consular que se lee en nuestra Ilustre Universidad Central, y fué al Perú como Agregado Civil a la Embajada Venezolana a la celebración del primer Centenario de la Batalla de Ayacucho. El señor Vetancourt es deudo del Libertador y sobrino del Gran Mariscal Antonio José de Sucre.

Manuel Norberto Vetancourt, nuestro estimado colaborador, es un poeta exquisito y estilizado prosador. Está condecorado con el Busto del Libertador, la Orden del Sol del Perú y la Medalla de Instrucción Pública, y es Miembro correspondiente de la Sociedad Geográfica de Lima.

Nuestras felicitaciones al poeta Vetancourt.

FELICITACIONES

Elite se congratula atentamente con el señor doctor P. M. Arcaya, Ministro de Relaciones Interiores, y doctor Diego Carbonell, Rector de la Ilustre Universidad Central, por haber cumplido ambos un año al frente de sus respectivos importantes cargos públicos, donde han desplegado sus valiosas facultades de hombres de intelecto y estudio.

LA GRAN FERIA DE MARACAY

Muchísimas personas de Caracas y de los Estados Aragua y Carabobo y de otros pueblos vecinos de Maracay se aprestan a viajar a la próspera metrópoli aragüeña con motivo de las fiestas de la Gran Feria que se efectuarán en los días 20, 21, 22, 23 y 24 de este mes. La Junta Directiva está formada por distinguido núcleo de apreciables caballeros: Presidente, don Ulises Anselmi T.; Vicepresidentes, doctor Rafael Requena y general F. Velasco Alvarado; Tesorero, J. A. Vizcarrondo G.; Secretario, Sergio Medina; Vocales: general Ernesto Velasco Ibarra, doctores Santiago Siso Ruiz y J. Pérez Carballo y señor Emilio Dachary.

Habrá carreras de caballos, baile y recepción en el Club Maracay, riñas de gallos, fiesta escolar, terneras populares, paseo cívico, carreras en bicicletas, batalla de flores, rifa popular, retretas y exhibiciones gratis de cinematógrafo, iluminación eléctrica y fuegos artificiales, además de otras muchas pacíficas diversiones. Todo, pues, promete que han de resultar extraordinariamente animados los cinco días de la Feria de Maracay.

CONCIERTO DE VIOLIN

Hemos recibido cortés invitación para el gran concierto de violín que el Maestro Francisco Medina dará en los salones del Club Venezuela, cedidos por la Junta Directiva, esta noche a las nueve. Suscriben la atenta invitación el señor coronel Gonzalo Gómez, los doctores Antonio Alamo, Francisco Jiménez Arráiz y Gustavo Manrique Pacanins y el señor Pedro Agustín Dupuy.

Regirá el siguiente programa: ejecutores: violín, Francisco Medina; piano, Aída Van Stenis.

Primera parte: L. van Beethoven: Sonata op. 12 No. 1 in re mayor. a) Allegro con brío; b) Tema con variazioni; c) Rondó; violín y piano.—Martini-Corti: Arietta; violín y piano.—S. Coleridge-Taylor: Vals de la Reine; piano solo.—F. Medina: a) Corale; b) Mazurka humorística; violín solo.

Segunda parte: Arcangelo Corelli: op. 5. Sonata VII. a) Preludio; b) Corrente; c) Sarabanda; d) Giga; violín y piano.—Chopin: Nocturno op. 9 No. 2; violín y piano.—W. A. Mozart: Minuetto del Divertimento No. 1; violín y piano.—Paderewsky: Cracoviak Fantástico; piano solo.—Pablo de Sarasate: Capricho Vasco; violín y piano.—F. Medina: Tempestad; violín solo.

DE MACUTO

Tras breve permanencia en Macuto han regresado el señor don Luis María García, de la Administración de Elite, y su señora esposa Isabel Montserrat.

ENFERMA

Formulamos muy cordiales votos porque la distinguida señora esposa del señor Efraín González, Administrador de la Aduana de La Guaira, recupere rápida y totalmente su quebrantada salud.

RESTABLECIDO

Nos complacemos muy mucho en anunciar el completo restablecimiento de nuestro predilecto amigo el señor coronel don Estatio Crespo, quien sufrió ligeros quebrantos de salud.

COMPAÑIA ARGENTINA VILLANOVA

Desde la pasada semana actúa con éxito en el Teatro Olimpia la excelente compañía de zarzuela, comedias y variedades argentina Villanova. Numeroso público asiste a sus funciones y han sido muy aplaudidas las interpretaciones de "M'hijo el dotor" del gran Florencio Sánchez, y de "Los Mirasoles", fina y alegre comedia que nos dió a conocer la insigne actriz Camila Quiroga. Los artistas argentinos del Olimpia en breve seguirán su jira teatral hacia países de las Antillas y Centro América.

EFICACIA DE AQUI

ESPECIAL PARA "ELITE"

Nueva York, diciembre de 1925.—Varios venezolanos, lo bastante soñadores para pensar en ser hombres prácticos, dispusimos abrir aquí una "oficina de información y publicidad". Uno de nuestros propósitos fundamentales es estrechar más, "si cabe", las relaciones que existen entre nosotros y nuestros hermanos del Norte.

Más adelante daré los detalles necesarios, porque, hablando formalmente, se trata de una empresa que en su desenvolvimiento bien puede ser de positivo interés para las relaciones de toda índole entre nuestro país y Nueva York.

Nuestro soleado local, bien provisto de muebles "de segunda mano", está situado en una calle en que el vértigo de los automóviles se perpetúa en un creciente rumor de mar. Ya tenemos papeles con dirección cablegráfica y todo; y tenemos también hasta horas de oficina que cumplimos rigurosamente con gusto y admiración de nosotros mismos.

El primer día estábamos algo desorientados. ¿Cómo hacer para encontrar y contratar a los que pudieran llamarse obreros de instalación, en los primeros momentos? ¿En dónde hallar fácilmente, por ejemplo, al pintor de rótulos, al encargado de la limpieza, a los impresores, a los comerciantes? Había que consultar directorios y andar mucho, y aquí las distancias son "más largas que mil pesos de cabulla".... Además somos unos individuos casi desconocidos. Nos mirábamos unos a otros con ese desmayo tan tropical, tan nuestro, que suele acometernos al primer amago de esfuerzo. Pero habíamos olvidado una cosa muy sencilla, y sin embargo muy principal: que estábamos en los Estados Unidos. No contábamos con el ambiente. En la primera hora de la mañana entró detrás de nosotros el pintor de rótulos ofreciendo sus servicios; sobre la marcha sacó una regla graduada; borroneó cifras, midió espacios, habló de colores, de precio... y quedó contratado. A las cinco horas justas, ni minuto más ni minuto menos, había concluído su trabajo. Se le pagó, dijo "Good by" y se fué

Inmediatamente llegó un barredor. Casi antes de comenzar a hablar comenzó a barrer. Mudamente se envolvió y nos envolvió en una nube de polvo; y en ella estábamos cuando se presentó un agente de anuncios insoportablemente lenguaraz, hablando hasta por los codos, como casi todos los agentes de algo, ofreciéndonos para nuestro periódico (pues han de saber ustedes que fundaremos uno) los mejores avisos de las mejores casas. Formuló presupuestos; y como dijéramos que éramos venezolanos, se deshizo en elogios para Venezuela, con las mismas palabras, especie de *clisé*, que suelen emplear todos los extranjeros que desean algo de Venezuela o de algún venezolano: "Venezuela... gran país... Patria del gran Bolívar, cuna de la libertad de América"... etc.

Y así fueron asomando los representantes de una, de dos, de diez imprentas. Recibimos la visita de dos miembros de una sociedad evangélica, la de un inventor anónimo y la de un vendedor de leche. Tuvimos que comprar hasta cosas innecesarias para poder quitarnos a algunos de encima. Porque, el caso es que hay cierto temor de darles una negativa rotunda a estos yanquis tan imponentes. Hablan con tanta autoridad, con tanta firmeza, que úno no tiene más remedio que entregarse sin oponer resistencia.

Luégo nos han venido muchas, muchísimas, innumerables tarjetas, prospectos y catálogos de todas las firmas y de todas las materias comerciales conocidas. Una verdadera inundación que se acumula en las mesas, llena los cestos y ya revolotea por los suelos. En el fondo y al principio, esta solicitud, por adelantarse a nuestros deseos, hasta nos llenó de orgullo; no creíamos ser conocidos y resultaba que nuestros nombres se dilataban por todos los ámbitos de Nueva York.

Claro que no había tal cosa. Se trataba de un procedimiento comercial, que aquí se sigue lo mismo cuando se funda un banco que cuando se abre un puésto de limpiar zapatos. Pasa exactamente lo contrario de lo que en nuestro país. Aquí el dueño de un artículo no espera que úno vaya a buscarlo, sino que persigue al cliente, lo acorrala, no lo deja ni a sol ni a sombra, lo busca hasta debajo de las camas, en la sopa. Y el cliente no tiene más remedio que pegarse un tiro o comprarle la mercancía. Lo mismo sucede con los profesionales, con los maestros de obras, con los trabajadores en general. Ellos son los que van a ofrecer su labor, a poner en inmediata práctica la eficacia de sus servicios. Entre nosotros, los dueños de un taller, o los profesionales de un oficio cualquiera son incapaces de ofrecerse, por el contrario, es úno el que tiene que ir a rogarles, a suplicarles de rodillas que se dignen ir a efectuar un trabajo. Si usted necesita componer una puerta, tiene antes que convidar a unos "palos" la carpintero y que enviarle un ramo de flores a la hija o a la esposa. Es usted recibido desdeñosamente y puede tenerse por afortunado si no le sueltan un perro. Luégo no hay manera de que lleguen con exactitud al trabajo. Siempre lo dejan todo "para mañana". Hoy no, porque es un día de dos cruces en que la iglesia no deja trabajar, o porque está de duelo, o porque tiene que decir un discurso en el *Auxilio Mutuo* o en el *Divino Redentor*, o... porque no le da la gana, en fin.

Por eso, mientras aquí todo el mundo hace dinero, allá no pasamos de hacer trampas. Por eso aquí se obtiene en una hora lo que allá no se consigue en un mes. Cierto que aquí le atropella a úno la cortesía, porque todo el mundo entra con el sombrero puesto y fumando unos tabacos formidables. Pero le evitan a úno el molestarse, y hacen luégo el trabajo. Que es lo que he tratado de demostrar.

MARCELO CARDOMIN

M. A. MATOS GUZMAN

Joven heredero de apellidos ilustres, como digno nieto que es del Ilustre Americano. Gentil-hombre cabal que a leguas pregona su refinada educación francesa; empecinado sport-man, temible guiador de automóviles; ha batido el record de brevedad en vertiginoso raid de Antímano a La Guaira. Echa a un lado sus dorados milloncejos para trabajando en City Bank hacer el indispensable aprendizaje práctico de la vida. Sus juveniles días discurren holgados entre la aristocrática Altagracia y el delicioso Paraíso. Miembro de todos los clubs elegantes y presidente de la Sociedad de la Inmaculada en Las Mercedes. Manuel Antonio es de los pocos bienaventurados que tienen en su bolsillo la seguridad risueña del porvenir.

▽

Los Hijos de los "Inconformes"

Statio, mi camarada hípico, añora el viejo hipódromo... y me inspira.

THECOON, Midias, Indiecito, Faskally, Monroe, Calixta, enmantados, sudorosos y jadeantes, a paso de brida, trotan por la carretera de Sabana Grande. Triunfantes, unos; los otros en derrota, eran los primeros purasangre que movían sus ágiles y acompasados remos en tierras venezolanas; allá por los años de gracia de 1897...

Cadenas, piloteando al invencible criollo Vencedor, colocaba siempre la divisa tricolor del Héroe del Deber en la meta, y pasábala triunfante con el negro potro enjaezado de espumas, cabe sus bravos contendores "Borinquen" "D' Artagnan", "Sangría" y "Rompelíneas"...

Era entonces Juez de salida el cabezón Landaeta, quien sin la sociedad de "starting-gate", fusta en mano, dió carreras preciosas, arreando cien metros atrás del hectómetro de comienzo a los jockeys y equinos.

A la derniere los "Inconformes", desafiaron la empolvada Carretera del Este con sus impecables "chaquets", sus pantalones a rayas inglesas, sus gemelos terceados y sus sombreros altos signados con el título de "ocho reflejos".

¡Aquellos Smarts, Snobs, Chics, Flirteadores, mano enguantada, con donosura ducal, sabían abatir las chisteras a los pies de las grandes damas de la época, época que bien puede marcarse: La Edad de Oro de la Elegancia Venezolana...

La viva nota primaveral de una gardenia sembrada en la solapa, el fino y albo pañuelo de batista quintaesenciado con un discreto aroma y asomado al bolsillo, envolvían a quienes los lucían en una atmósfera sutil de donjuanismo varonil y galante, ajena a tufos alcohólicos y nicotinescos, que más no ha de volver... porque cayó en derrota.

—¿Pero, te has metido a "leader" de algún partido atrasado?, me interrumpe Statio.

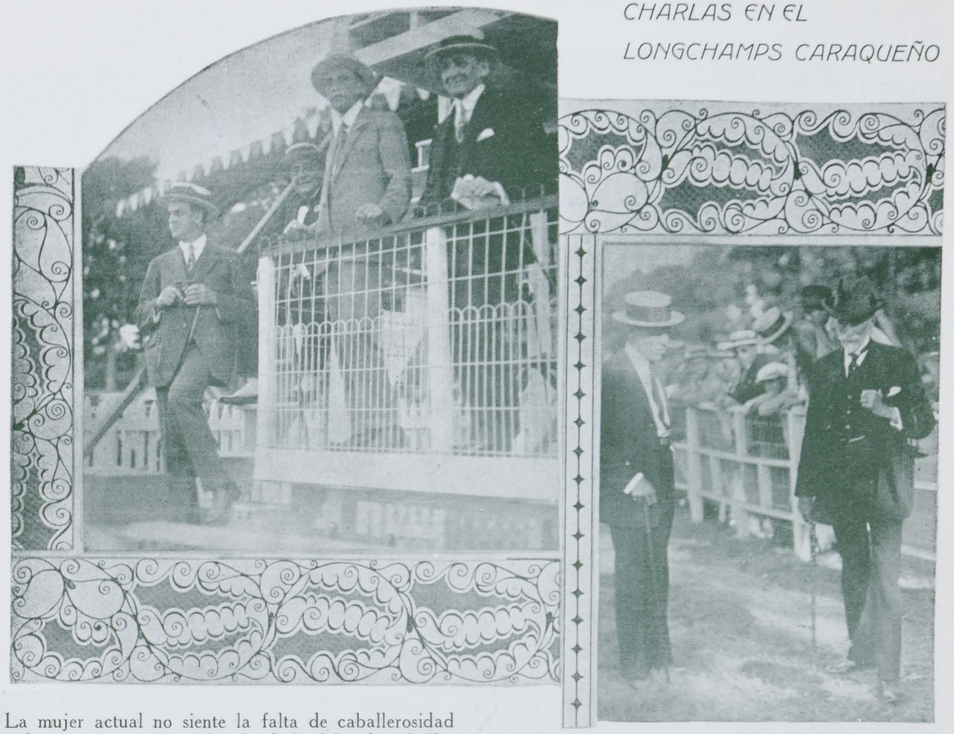
Olvidaba que estaba en compañía de tan grato camarada, hijo de aquel grande hombre llamado el General Crespo, el primer propulsor del hipismo en Venezuela.

Respóndole: —La culpa no es mía; tú comenzaste plañiderescamente llorando los días del de Sabana Grande, y yo, que entonces era un chiquillo temperador de ese burgo, dime a recordar lo no olvidado de ese ayer florido, y al hacer la comparación con lo actual, se me salió esta meseniana.

No te aflijas, Statio, el siglo avanza, y todos los tiempos han sido los mismos. Recuerda que el tiempo no pasa, quien pasa es úno. Y lo que hoy tú y yo deploramos creyéndolo absurdo, también los deploraron nuestros padres y nuestros abuelos; que cada quien cree que "su época" fué la única. Ya lo dijo el poeta: Todo tiempo pasado fué mejor.

Para los "cucarachones" de hoy día la vida no es más ni menos galante que para los "saltones" y "sigüises" anteriores, ni para nosotros que pertenecimos al curso de "Los Bregadores" y de los "Pichús", hijos a su vez de la cadena que comenzó con los "Inconformes", "smarts", "snobs", "chics" y "flirteadores".

CHARLAS EN EL LONGCHAMPS CARAQUEÑO



La mujer actual no siente la falta de caballerosidad del hombre porque nació en el siglo de la falta de caballerosidad. El momento histórico del mundo se distingue por su adaptación facilísima a todo lo nuevo. Estamos siempre de espera, y lo último que va llegando es lo "snob" para todo sér que quiera sacar partido a la vida. Quedarse atrás es desengranarse, y pasar los días de este corto "abono" llamado vida en su asiento incómodo.

Y aquellos hombres, a fuer de cultos y bien nacidos, sirvieron de lacayos y palafrenes a las mujeres de tal dinastía del "savoir vivre" al descender de sus carruajes, y apenas dos dedos enguantados, en ademanes de minué, tocaban las finas cabritillas que envolvían con voluptuosidad los torneados brazos de las madres de hoy día...!

La disoluta Moda dibujaba en rasgos de cortes reales confecciones femeninas muy dignas de la talla de aquellas Hermosas, de figuras estatuarias, altas y audaces, capaces a desafiar una cauda de muchos pasos. Figuras que en nuestros salones, en el "balancé" de cuadrillas y lanceros, sugestionaban a los galanes, a tal punto de prosternarlos demasiado, al olvidar el concepto académico del baile, y compelidos para pleitesía hecha de todo corazón de un modo sincero y caballeresco.

La época se fué, los bailes se fueron, los hombres se acabaron... y llegó el siglo XX, el de las igualdades aterradoras. Ni el hombre respeta a la mujer ni se respeta a sí mismo... ¿De quién la culpa? ¿Del americanismo...? ¿Del consecuencial socialismo corolario de la Gran Guerra? Es lo cierto que el libro, enantes indispensable como la Doctrina Cristiana, llamado Urbanidad, ni se aprende en los liceos ni se guarda en las bibliotecas.

La época social actual, sede del Jazz y del Fox, tiende a una masculinización del sexo femenino, y a una "anonimización del sexo llamado barbudo, (por una ironía para la depilación moderna que no gasta ningún apéndice capilar).

Nosotros, querido amigo Statio, si queremos pasarla de "gallos bien", (que ya sería demasiado signarnos de "pollos bien"), dejemos esas vejeces del "Chapeau-forme", de la "guitarra grande" y otros atributos de los días en que tú fuistes el "enfant-gatée" de Santa Inés, y al igual de muchos de los "Inconformes" que exornan los grabados d'aquestas notas, cimbremos nuestras columnas vertebrales en un esguince armónico para corear los himnos de Moda "El Betún" y "El Pagaré"... con un traje ligero de "pambiche" inadaptable a la hora... de nuestra época gallarda ya enterrada en el panteón del pasado...!

Si alguna vez la diste, por las negras y las blancas, ponle música de fox al "cantábile" español a la "inconformidad" humana:

Me enamoré de la nieve
porque tenía calor,
luégo vino el invierno
y me enamoré del sol!

EL ARQUITECTO POETA.

Luna de Enero.

Invalorable Joya Pontificia

He aquí una joya de valor inestimable, tanto material como espiritual y artístico. Se trata de una rica alhaja pontificia, que formó parte de la estola de Su Santidad Benedicto XV: una cruz de límpidos granates engarzados en oro de subidos quilates, oro antiguo trabajado con la paciencia y el primor de los aurifabristas del Renacimiento italiano, algo que hace evocar las custodias y los cálices y los anillos prelaticios, inmortales por la suma maestría, que grabara maravillosamente el atrabiliario Benvenuto Cellini, el artífice mimado de Papas y Reyes. Esta suntuaria prenda católica contiene una redomita en el centro y allí un fragmento de la verdadera Cruz en que fué crucificado N. S. Jesucristo. Su Santidad Benedicto XV donó esta joya, junto con su apostólica bendición, al Excelentísimo señor doctor Pazos Varela. El ilustre Embajador peruano quiso, antes de regresar a su Patria, demostrar su amistad y gratitud a la muy distinguida dama caraqueña Doña Cecilia Elizondo de Herrera Mendoza y generosamente se despojó de la extraordinaria joya para regalársela y así patentizar el inquebrantable aprecio y hondo afecto que sus bondades supieron inspirarle durante su permanencia en la cuna del Libertador. Doña Cecilia Elizondo de Herrera Mendoza no puso reparo alguno en permitir que hiciéramos estas fotografías, exclusivas para ELITE, y por tal deferencia le significamos nuestras gracias.

(Fotos Avilán)

El Hogar de un Colega

En estos simpáticos grupos aparece nuestro querido colega el señor Antonio Reyes, Director de la Revista *Perfiles*, acompañado de su gentil esposa Alicia Andrade de Reyes y sus hijos los niños Antonio y Eulalia. Antoñito Reyes Andrade es un precoz personaje al que seducen los peligros de la domesticación de fieras; él ha hecho dócil a "Togo", gigante perro lobo. "Togo" se encanta en la afectuosa compañía de Vicente Ignacio Andrade Gómez, Lourdes Sosa Andrade y de su predilecto amiguito Antonio Reyes Junior. He aquí un par de primos que se quieren como hermanos: Lourdes Sosa y Toñito Reyes.

FOTOS GONZALEZ HACH

MACUTORIO

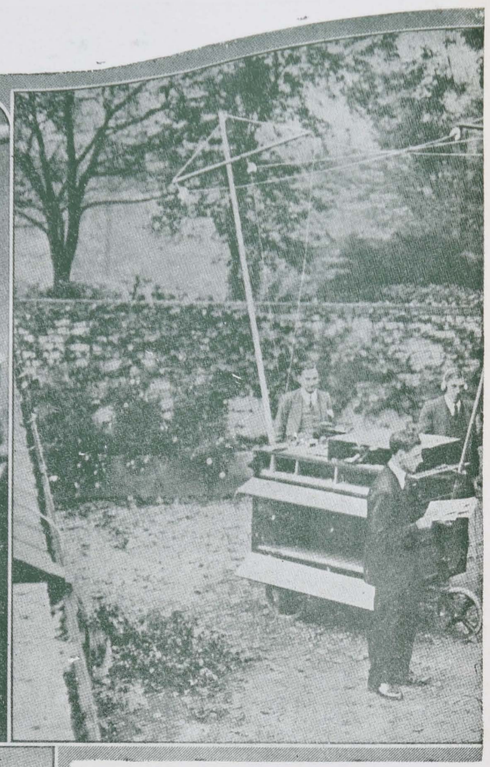
Nos gusta Macuto, como a todos, en cierta época del año, la presente. Se pasan muy buenos días en el balneario, a precio relativamente módico. El agua salada es muy saludable, grata la temperatura de diciembre, enero y febrero. Sobran paisajes bellos de mar y tierra. La abundancia de lindas temporadistas es el atractivo cumbre. Se hacen fáciles amistades cordiales y el chisporroteo de miradas y sonrisas prende la fogata efímera de algún flirt. Entre nuestros mejores *amateurs* fotográficos sobresale don Carlos Ramón Yanes, amigo deferente de ELITE, a quien debemos esta pintoresca página y otras varias, todas de primera, que tenemos en capilla.

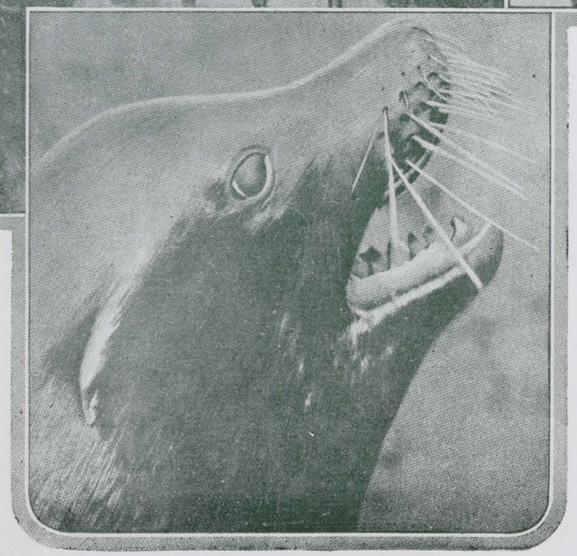
Rodolfo,

labios crueles...

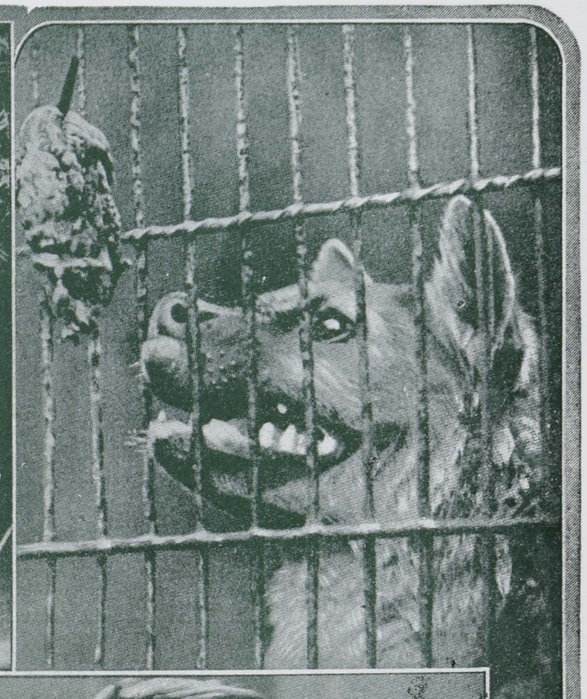
"Ven Rodolfo, ven por Dios..." así cantan y suspiran el ochenta y ocho por ciento de nuestras niñitas cinematográficas al ver o al recordar la apolínea, mareante y cimbreña figura de Rodolfo Valentino, cuya belleza no tiene peros ni lunares. Es pluscuamperfecto, fascinador, masajista y electrocutador. En el mundo entero las mujeres tienen fanatismo por Valentino; a él le llegan diariamente centenares de cartas fechadas en los más distantes y distintos pueblos. Necesita de ese incienso para que funcionen a gusto sus pulmones de Narciso. Queremos dar un mínimo motivo de envidia a muchas de nuestras lectoras. Este beso que con sus *crueles labios embrujados* le da a su esposa Rodolfo Valentino, es la suprema despedida cuando hizo su último viaje a Europa. La consorte de Rodolfo se llama Winifred Hudnut, y aquí la vemos a su llegada a New York, procedente de Hollywood. Ultimamente se ha hablado de divorcio, pero nada opinamos hasta que la verdad sea tan clara y ardiente como la luz solar.

ORFEO INVISIBLE EN EL ZOOLOGICO LONDINENSE





El *snobismo*, la novelería, el afán desmedido de lo nuevo es un vicio, un defecto o una semi-virtud universal. Las naciones más añejas y respetables del orbe,—Inglaterra la pudibunda, por ejemplo,—están descentradas, descontroladas con las brujerías cuasi inverosímiles del yanqui Thomas Edison y del italiano Guillermo Marconi. La última voz de los inventos científicos, suerte de maravilla de las maravillas, es la radiotelefonía, que dejó enano al T. S. H., su *hermano de pilas*... Todos quieren tener su aparatico en casa y gozar honesta y ampliamente de conciertos, recitales poéticos, conferencias laboristas, *meetings* bolseviques, monólogos de Saavedra, tangos argentinos, oraciones fúnebres y toda clase de ruidos apreciables e interesantes. En la Gran Bretaña hay sin duda verdadero amor a los animales. No obstante su aspecto glacial y sus tradiciones *frígidas*, los albinos hijos de Albión, saben amar al prójimo, a la mujer del vecino, y todavía les sobra afecto para darle su buena dosis de halago a los animales, fieros o no, al fin y al cabo nuestros *hermanitos*, según el seráfico San Francisco de Asís. El 3 de octubre, ayer casi, se organizó en el famoso Jardín Zoológico de Londres, la metrópoli de los humos y las neblinas, un variado concierto para solaz y regodeo de los *pensionados*.



Nuestro corresponsal en Londres obtuvo privilegio exclusivo, a fuerza de marramucias y de libras esterlinas, para fotografiar a un lobo, un león paisano del Kaiser Manelik, una hiena, y al más raro y valioso ejemplar que enriquece al Parque londinense: "El pájaro que ríe" (*Dacelina inckass, l'oiseau qui rit*,—somos políglotos), plumífero pescador de Australia. Vedlos tan sonreídos y embelesados oyendo los gorgoritos de Fleta y las bravatas de Abd-el-Krim. Entre los numerosos huéspedes del Zoológico se promovieron respecto a la telefonía sin alambres rugientes y hórridas contumelias. No es posible ponerlos de acuerdo acerca del origen y utilidad del invento marconiano, pues no son escasos los que opinan que se trata de *corotos* de encantamiento o supercherías de titiriteros; el caso es que las audiciones les encantan sobremanera y que en masa han renunciado a sus ambiciones de retorno al Africa natal y remota, por conceptuarla calurosa, incómoda y nada armónica. En el centro pueden verse los aparatos de radiotelefonía y al bachiller comisionado para divertir a las fieras (como es uso inmemorial entre los hombres libres) con pan y circo, con lo que todos los animales, hasta los más nobles y bravíos, se han trocado en mansos osos de feria...

El buen periódico diario "El Mundo", habanero, abrió un concurso popular para la proclamación de la cubana más bonita o la Reina de las bellezas, y resultó electa por abrumadora mayoría la aristocrática señorita Loynaz del Castillo, perteneciente a una vieja y rica familia de la Habana. :: Helena Ford, afamada actriz, obtuvo no há mucho insólito éxito en "Nuestro más querido enemigo", romance musical de la revolución norteamericana, estrenado en el Knickerbocker Theatre. :: En la época es así. Estamos más que convencidos de que el mundo está perfectamente organizado. Todo intento de mejoramiento es inútil. Esta foto es muy decidora, habla más que media docena de comadres y beatas: la señora apretando las cintas del corsé a su marido... Ella, en el hogar, es quien manda y aprieta.

PARA "ELITE"

Carta a "Polichinela"

Incognita y sin duda linda "Polichinela":
no la conozco, pero soy colega de usted,
y pues ingenio y gusto croniqueril revela,
"Polichinela", quiero pedirle una merced.

"Mario", aquel elegante mozo, amable y cordial,
que es cronista de tennis en "El Universal",
le propone, "adornandola" con frases lisonjeras,
una idea que juzgo muy fuera de carril:
que haga usted la reseña, los dias de carreras,
de los trajes que porta la parte varonil.

¿No le parece a usted que es cosa nunca vista
esta incalificable peticion del cronista?
¿Podria usted decir, linda "Polichinela",
que fulano es el hombre mas "chic" de Venezuela
sin que se supusiera que busca una conquista?
¿O que el "palto" de Perez es de "cucarachones",
o que Gonzalez lleva muy bien los pantalones?

Me parece dificil. Acaso tenga "Mario"
muchos trajes que en Londres le habra cortado Crick,
desde el tono gris perla hasta el matiz canario,
y aspira al campeonato del indumento "chic"

Pero la tal reseña no seria un desastre
para los pobres mozos que de percha estan mal
y que con privaciones y piropos al sastre,
visten, a duras penas, un terno semestral?

Usted, gentil colega, sabe que no es escasa
la cantidad que gasta cualquier jefe de casa
en femeniles modas que cambian cada mes;
si los varones tienen que derrochar lo mismo
para salir decentes, iremos al abismo,
o, como dice el pueblo, "pararemos los pies".

Por dios, "Polichinela", por caridad, resista;
dele una excusa a "Mario" con su ingenio sutil,
porque si usted accede, por miedo a su revista,
yo no vuelvo al hipodromo ni a tiros de fusil.

JOB PIM.

Los doctores y coroneles Seijas Cook y Estatio Crespo, arquitectos y apolonidas, desmienten con su garbo y su prestancia el pesimismo *desastroso* de Jobito. Estatio y Seijas son irreductibles guardianes del decoro de la clásica elegancia, del esbelto dandysmo de los caraquenses. Nadie nunca llevó con el donaire de ellos la tortura del *pumpá* y la tiranía de las *gutarras grandes*, sin que por eso aspiren a que los cataloguen en el abundante martirologio cristiano. Ellos son así...—*N. de la R.*

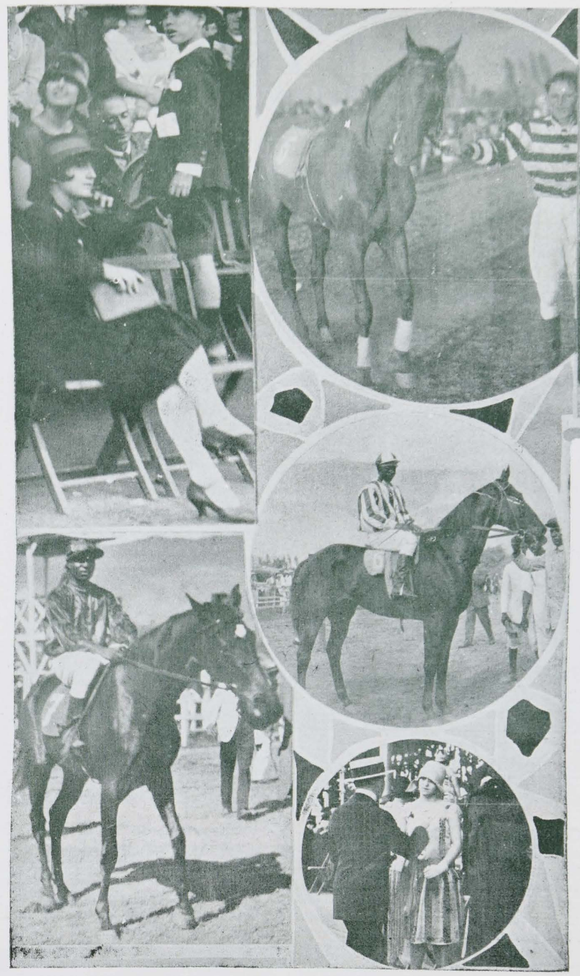
KINDERGARTEN

CARLOTA CODECIDO TRAVIESO

ARMANDO TRAVIESO PAUL

MARGARITA ABASCAL ALVAREZ

ALFONSO SOBALVARRO ROJAS



Primera Carrera.—Distancia 1.200 metros. Retirados Aragua II y Elite. Salida buena. Puntea Garcita, que llega de primera fácilmente. De segunda legó Princesita, que corrió muy bien, pero no pudo con Garcita. De tercero llegó San Jacinto. Tiempo oficial: 85 segundos. Jockeys ganadores: Charito y La Cruz.

Segunda carrera.—Distancia 1.600 metros. Salida mala. El favorito Perfiles salió de primero y llegó también. De segundo y tercero llegaron respectivamente Puri y Glimpse. Billiken se quedó en la raya. Tiempo: 108-2|5 segundos. Jockeys ganadores: La Cruz y Duncan.

Tercera carrera.—Distancia 1.300 metros. En una salida en falso Nenita le dió casi dos vueltas a la pista sin que su jockey lograra sofrenarla. Salida mala. Moon toma la punta seguido de Renteria. En la recta Bolide pasa a Renteria y llega medio cuerpo después de Moon, que corrió muy bien. Merino se quedó en la raya. Tiempo: 85-2|5 segundos. Jockeys triunfadores: La Cruz y Trotman.

Cuarta carrera.—Distancia 1.900 metros. Retirados Carabobo, Billiken, Cabourg y Bolide. Salida regular. Toma la punta Baladrón pero inmediatamente es pasado por Merino, a quien logran pasar Baladrón y Cephale, que entaban la carrera. Tiempo: 126-3|5. Jockeys ganadores: Guarema y Mountain. Jockey de Merino: Cordero.

Quinta carrera.—Distancia 1.100 metros. Retirados Pollen y Philander. Salida regular. Toma la delantera Urama seguido de Diecinueve, que es pasado en la meta por La Tiranita que llegó de segunda. Tiempo 74 segundos. Jockeys del triunfo: Charito y Quiroga.

TERRY JR.

::

La Junta Directiva de las carreras ha decidido privarnos de ellas durante tres domingos. Es quizás una medida muy buena para que descansen los caballos, pero para las caraqueñas que consideran la vida diaria como un descanso perenne, no es del todo feliz. Lo único que se tendrá que hacer para no aburrirse demasiado será pasar el día en los alrededores de Caracas: Macuto, Los Teques, Los Chorros. No hay que creer, naturalmente, que a mitad de camino se encontrará úno al Trianon Palace de Versailles o a la Pomme d'api de St. Germain... Nos quedan muchos años todavía para comer rústicamente en medio de una arboleda sin más alfombra que la que bondadosamente ha tendido la naturaleza sobre nuestro suelo, y beber agua salida directamente de un peñón... sin máquinas de embotellar como en Vichy o Evian. Seamos bohemios por un día y aprovechemos nuestro clima ideal que estarán envidiando los europeos, junto a sus chimeneas, muertos de frío!

Sobre las toilettes del domingo pasado de carreras, no podré decir mucho, pues el Hipódromo se vió menos favorecido por el elemento chic que los días anteriores. Sin embargo, no me será posible omitir en mi crónica el vestido cyclamen, muy elegante, que tenía una joven casada de nuestra "haute societé". Una muchacha de las nuestras más "en vogue" estaba de lila con un sombrero morado: conjunto que aunque visto causa siempre buena impresión. Varios trajes de crépe de chine "imprimés" me gustaron por sencillos y por la tendencia muy decidida hacia las faldas anchas. Vi un vestido muy original de organdí, de "style" bordado de enormes rosas "art nouveau". Los "chemisiers" de "allure" sport tan marcada, están introduciéndose con rapidez. Habían dos encantadores: color "péche" y "bleu lavande".

Estoy segura que las toilettes que se preparan para el siete de febrero, son "du dernier cri". Con esa promesa de alegría para los ojos de los del sexo feo, y la actividad tan femenina de las mujeres haciendo "shopping", parecerán muy cortos los días de descanso.. Así lo deseo.

POLICHINELA.

LA SEMANA A TRAVES DEL OBJETIVO

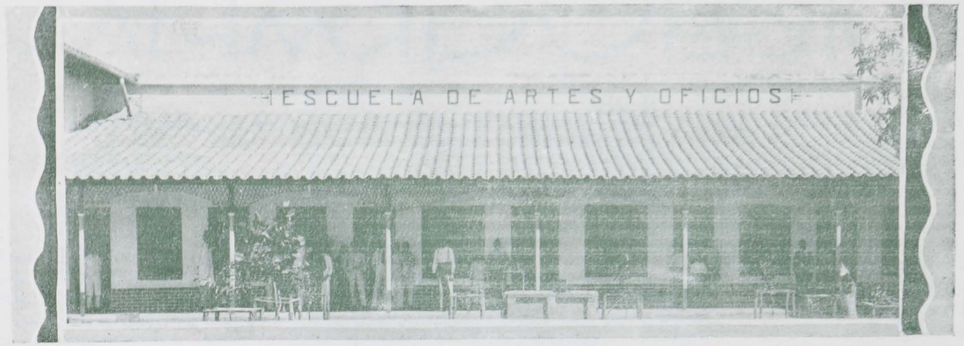
Exposición Anual del Gobernador

El señor general Rafael María Velasco B., probo Gobernador del Distrito Federal, presentó en sesión solemne del Ilustre Concejo Municipal, a las 4 y 30 de la tarde del día 13, la Exposición de los actos económico-administrativos de su primer año de Gobierno, todos los cuales han redundado en efectivo e inmediato provecho de la colectividad, que sabe apreciar en el general Velasco sus excelentes dotes de Magistrado sereno, justiciero y progresista. El trascendental acto cívico revistió gran seriedad y la Cuenta del Gobernador fué merecidamente aprobada y aplaudida. En esta fotografía figuran el general Velasco, acompañado del doctor Carlos Siso, su Secretario de Gobierno, y del doctor Rada, Presidente de la Municipalidad. ELITE expresa sus felicitaciones al general Velasco, por el doble motivo de la Exposición y por haber cumplido el 14 el primer año al frente de la Primera Magistratura del Distrito.

La Revista "Venezuela"

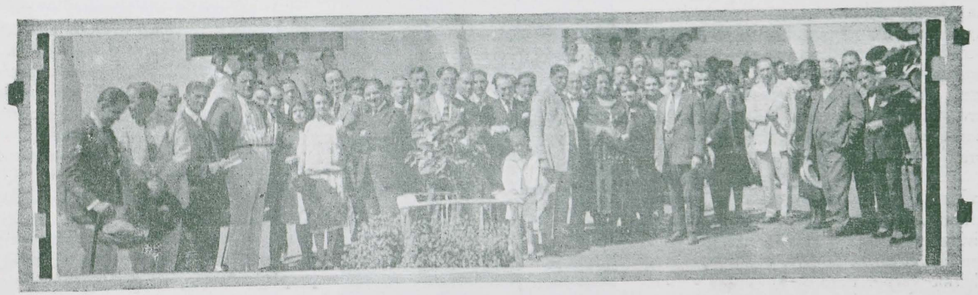
Nuestro apreciado colega la Revista quincenal "Venezuela", fundada y dirigida por Mario García Arocha, ha cumplido dos años de culta y fecunda periodicidad, durante los cuales ha sabido captarse la admiración del público ilustrado y cobrado vigorosa jerarquía periodística. Mario García Arocha pertenece a la más moderna generación de intelectuales venezolanos y como periodista (joven, dinámico, talentoso) es de los de vanguardia. Sus credenciales son muchas e indiscutibles: fundar una Revista y llevarla paso a paso, con decoro y entusiasmo, a gran altura, no es empresa de improvisados. Mario García Arocha nació periodista y obedeciendo su fervorosa vocación al periodismo se ha consagrado con toda la noble energía de su voluntad y los honrados vuelos de su lozana inteligencia. Cronista distinguido, especializado con acierto en el comentario deportivo, social y elegante, su firma es la más autorizada y celebrada. Sus apostillas son breves como su rúbrica: *Mario*, que resulta inconfundible y admirable. "Venezuela" marcha hacia adelante y le aguardan sonoros éxitos. Mario García, su Director, no gusta de sestear en sus laureles, y el señor Masiá en la Administración equivale a robusta eficacia. Con verdadero cariño nos alegramos de la nueva jornada de "Venezuela".

Inauguración en Cabo Blanco



La mañana del domingo pasado se efectuó la inauguración de la Escuela de Artes y Oficios instalada en el Leprocomio de Cabo Blanco por el doctor A. Benchetrit, Médico y Administrador de las Leproserías de la República, al cual prestó munífico apoyo el Benemérito General Gómez. Presidió la inauguración y bendijo la Escuela Monseñor Rincón González, Arzobispo de

Venezuela, acompañado por el Padre Aranaga y del Padre Pedro José Ibáñez, Capellán del Asilo. Asistieron numerosas personalidades, entre ellas el Ministro de España, ilustrados médicos, estudiantes de medicina y representantes de la Prensa. El señor García Lezama, de la redacción de "El Universal", dijo el discurso inaugural; después hablaron el señor Tomás Sarmiento, y



dos inteligentes enfermos, para dar gracias al doctor Benchetrit por sus abnegados cuidados. Al regreso a Caracas los invitados fueron finamente obsequiados en el hogar del doctor Benchetrit, cuya altruista obra apreciamos en toda su magnitud.

(Fotos Avilán)

BIBLIOGRAFIA

EL MOMENTO LITERARIO

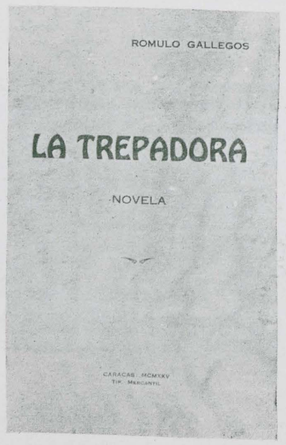
LA NUEVA OBRA DE RÓMULO GALLEGOS

ALGUNA vez atrevíme yo a afirmar la poca aptitud demostrada en estos pueblos de Hispanoamérica para el cultivo de las artes plásticas, por la primaria razón de que nosotros somos pródigos parlanchines, eficaces generalizadores y teóricos de vuelo. Pero en llegando el momento de concertar conocimientos y eficacia para la particularización, fracasamos. Cuando se trata del lirismo diluído, del nefelibatismo auriauroral, del ímpetu quijotesco, ahí de nuestros triunfos. Pero que paciencia y suma de conocimientos se requieran y junto con ellos consagración devota a una labor, y ya tendremos ante nosotros el espectro espeluznante del fracaso.

ROMULO GALLEGOS

Las artes plásticas toleran menos que las otras esa facultad de la improvisación que nos caracteriza; más estrictas y concretas no admiten ellas las martingalas efectistas de la vacuidad, sin exponerse al ridículo aniquilador. Al paso que en literatura la resonancia anodina y las florecillas inodoras, pasan por auténticas realizaciones...

Y la novela participa en cuanto a la creación de personajes—su único punto principal—de toda la dificultad particularizadora de las artes plásticas. Escultor sutil de almas en la entraña del mármol ideal de la palabra, la pluma del novelista es el instrumento que más se asemeja al cincel, entre todas las demás herramientas olímpicas de los artistas. El autor de teatro se ayuda de otros elementos y cuenta con los auxilios de una técnica especial y la colaboración de los actores. El novelista ha de crear figuras vivientes animando las palabra y haciendo vibrar y disponerse acompasadas líneas uniformes de letricas negras. ¡Ahí del poder creador!



En Hispanoamérica hemos dado a la cultura buen contingente de poetas, de escritores, de pintores, porque todas esas actividades toleran y hasta reclaman como esencial elemento de éxito pasajero, el efectivismo vacuo. Pero de novelistas y escultores andamos indigentes, ya que el mármol y la novela no pueden alardear de potentes sino por su grandeza soberana sin confituras y miriñaques superpuestos.

En Venezuela, en medio a tanta prodigalidad de celebridades fáciles y deleznables, nos encontramos conque ni siquiera existe una reputación deleznable y fácil de verdadero novelista. Verdad esa que acentuaba para mi escepticismo su reino asolador hasta que cayó en mis manos un libro que se titulaba "El Ultimo Solar". Allí aparecía con evidencia contundente trazado de mano maestra un problema nacional. Creí desde entonces en las facultades de novelador de Rómulo Gallegos y mi creencia se acaba de acentuar con la lectura de "La Trepadora", donde campea un criollismo de tan buena ley que no parece criollismo, en cuanto semejante palabra encierra de tendencia estrecha de chabacanismo y otras fallas lamentables. Como lo es, entre estas últimas, el abuso de la descripción de los paisajes, manera cómo se quiere cubrir con galas tropicales la pobreza del asunto.

"La Trepadora" no encierra como "El Ultimo Solar" un problema venezolano de angustia y de dolor. El autor habla de su optimismo en este libro. Yo me he tropezado, en efecto, con el optimismo de estas páginas, pero no cómo quien se encuentra con un diamante maravilloso o se deslumbra ante una meridiana fulguración solar, sino mejor y más consoladoramente como quien aspira un sutil zumo reconfortante...

Los personajes son potentes en sus manifestaciones, no porque todos sean ejemplares de fuerza espiritual, sino por la manera como resaltan. Aunque he de confesar que el autor se vale de la pintura de la fortaleza de carácter para delinear con vigor a un personaje. Es un recurso.

Nos libra el autor de esa pesadilla descriptiva de nubes, árboles y ríos, que son los elementos principales de la llamada en Venezuela, labor áurea de estilo. Pero esto se prestaría a consideraciones que me alejarían muy mucho de mi actual propósito de acopiar mis ahorrillos de entusiasmo para recomendar a los lectores de ELITE la lectura de "La Trepadora".

Agustín AVELEDO URBANEJA.

LA CATEDRAL

Para Raúl Carrasquel y Valverde

LA Catedral hacía un trazo sombrío en la oscura noche sin luna, sin el sortilegio de la luz blanca sideral... Las ruinas en la noche de febrero tenían un suave encanto melancólico, la tristeza de los tiempos muertos llenos de evocaciones y de remembranza.

La ciudad parecía muerta; sólo un gran viento del norte hacía ulular los pinares, silbaba entre la desolación de los ruinosos edificios y se filtraba por los ventanales de rotos vitrales cantando la dolorosa balada de los vientos del Norte: miseria y nieve. Las manos se agrietan y en la casa del pobre el frío surge con su cortejo de inquina y de impiedad; no hay leña en el llar y los pequeñuelos tosen convulsamente, ateridos en sus pobres ropas, mientras el cierzo afuera ventea y parece gemir en los parques grises e invernales.

—¿Recuerdas, Gregor? —pregunta mi compañero a nuestro guía, un bravo muchacho que luce en su pecho pletórico la Legión de Honor y tiene un brazo tronchado; y el viento hace oscilar la manga vacía como un sarcasmo de muerte para aquella recia juventud inutilizada.

—Sí, señor,—repuso el guía,—hacía aquella noche un gran frío, pero teníamos una lumbre en el pecho que nos daba fuerzas para poder caminar entre la humedad de los extensos pantanos palúdicos y traidores; el agua nos llegaba a la rodilla pero el odio nos ahogaba.

ARMANDO ZULOAGA BLANCO

Este que véis aquí... es un muchacho de buena cepa: nieto de don Eduardo Blanco, hombre estatuario, que hizo la epopeya de la Patria con "Venezuela Heroica"; su padre, don Carlos Zuloaga, hizo el poema de la vida: acumuló una fortuna por el trabajo, amó el arte y fundó un hogar, blasón de Caracas. Cuanto a este chico, Armando Zuloaga, su biografía no está ya en *blanco*: estudia Derecho y escribe este cuento, que tiene *garra*.

—Monterine,—evocó mi compañero,— fué un héroe, quizás un suicida.

El guía asintió tristemente; parecían sus ojos recorrer de nuevo las filas interminables de prisioneros y ver en la noche surgir los trágicos destellos que despedían las hogueras de los pueblos incendiados. Y mi compañero comenzó a referirme aquella aventura de horror, anónima tragedia de la gran guerra.

—El señor de Monterine, creo que era marqués, nunca fué un bravo; le pesaba mucho el fusil en las noches interminables de combate y antes de ir a la carga en los momentos de angustia y de presentimientos, temblaba como un cobarde... En los combates lo he visto desfallecer entre la sangre y sus ojos se llenaban de lágrimas. Era la burla del regimiento, donde se criticaba su debilidad, y el hombre del pueblo se daba el gusto de humillarlo en todas las ocasiones; a mí me inspiraba una gran piedad y un gran desprecio... Era delgado, rubio, de ojos de un color indefinido; el burdo chaquetón de soldado le restaba prestigio a su escuálida figura de maniquí; una noche de combate en la cual la desgracia nos rozó con su beso de sangre y de horror, caímos presos; más hubiera valido la muerte; Gregor perdió un brazo, y yo venturosamente salvé de la amputación mi mano derecha chamuscada y rota por el casco de un obús.

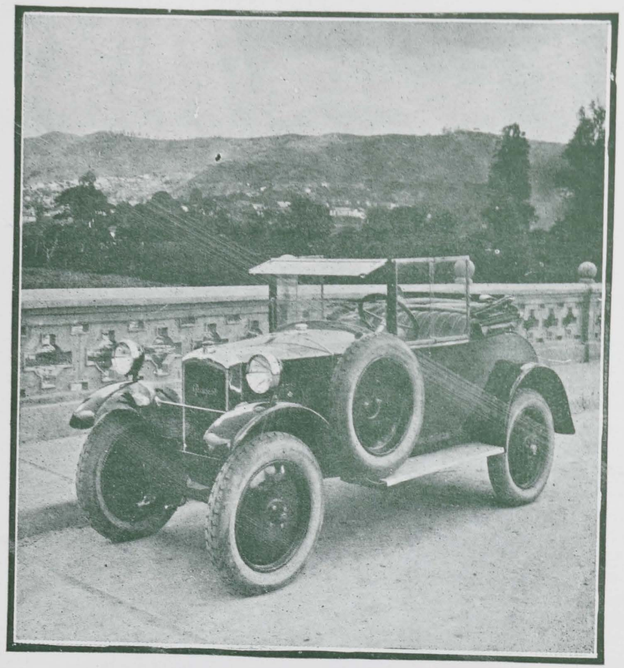
Mi compañero cesó de hablar, señalándonos un horizonte lejano que adivina en la noche oscura, y dice:

—Allí fué donde terminaron nuestras marchas forzadas sufriendo hambre y frío y nuestros pechos llenos de un odio impotente e inmenso; veíamos caer a nuestros compañeros moribundos y seguíamos entre los campos agrietados por los obuses y sembrados de cadáveres; muchas veces cerré los ojos al ver entre los escombros de un poblado una cabeza cercenada, con una herida que le rasgaba la boca y le daba un mueca burlesca y sangrienta... Recuerdo que la noche era sombría y entre el estruendo de la fusilería había un grito máximo, un lamento de dolor y de muerte.

—Reims se defendía con heroísmo; del antiguo bosque de los suavos no quedaba sino un extraño cementerio sin cruces, pero con huesos, que aparecían blancos y dispersos a la luz de los relámpagos; las encinas seculares ya no existen; desgajadas, sus troncos centenarios destrozados y la metralla implacable prende hogueras y siembra muerte en la llanura y el cañón tiene un alarido de horror y su eco se pierde en las lomas que hacen sombras a lo lejos.

—Nos hicieron parar en fila; éramos muchos, a pesar de los que habían caído en la larga peregrinación por las tierras áridas y desoladas como yermos.

El marquesito estaba a mi lado, densamente pálido; no sé si sollozaba o el ruido que yo oía era el castañeteo de sus dientes; a su lado estaba un aldeano de Provenza, rojo, agigantado, que aun en el horror de nuestra miseria se podía reír del pobre Monterine. De pronto, hacia Reims, hubo una gran llamarada que abarcó todo el cielo, una llamarada que ululaba trágicamente en la noche de desolación, llamas con-



PEUGEOT

Ligero, bello y elegante como una bombonera.
En París como en New York y Caracas, es el juguete predilecto de las grandes damas aristocráticas.
La mejor credencial para una señorita del gran mundo.
Tan delicado y lujoso como duradero y útil.
No se concibe una Reina del Volante sino entronizada en un PEUGEOT.
Recompensa en confort y fruición lo moderado de su precio.
No tenerlo es arriesgarse a ser justamente desdeñadas,

Agente Exclusivo:
OSCAR DEGWITZ
Pajaritos a La Palma 28
Teléfono 4533

NOCTURNAL

ESPECIAL PARA "ELITE"

NUNCA podría olvidarme de aquellas veladas celebradas a la luz exigua de un quinqué, en el corredor destartalado de una casa de campo, donde el viento se filtraba con un rumor macabro y legendario: los árboles se desdibujaban en la sombra, mintiendo extraños contornos de duendes y de trasgos; el croar de las ranas estridente y monótono, alternaba con el isócrono ruido de las oscilaciones del péndulo... y hasta mi corazón parecía a veces contagiarse de aquel vaivén abrumador.

Invariable el programa de las noches campestres cuyo recuerdo conservo intacto en mi memoria: primero las bendiciones de la abuela cayendo sobre las cabezas inclinadas, semejante a la rama del árbol cuando la oprime una bandada de palomas; luégo el recreo, el jolgorio de la fantasía, halagada por la conseja popular hábilmente combinada en la imaginación del labriego; por último, el lento musitar de las oraciones de la noche, que repetían todos los concurrentes con voz soñolienta y resignada.

Amable descuido aquel en el cual nos congregábamos, sin preeminencia de sitio, en el olvido de toda jerarquía, y así al lado de la altiva dueña de la casa, acomodábase la desmañada servidumbre. Yo costumbraba volverme de cara al cielo, ligeramete reclinada la cabeza, sobre las tibias faldas de una moza lozana y opulenta.

Y era mi alegría máxima seguir con los ojos estupefactos la trayectoria de las estrellas errantes, cuyo rápido desprendimiento me hacía evocar el de las espigas tronchadas por la hoz. Eran aquellas, noches de un encanto ilímite, en las cuales el alma parecía desligarse de las ataduras de la carne para diluírse en el todo magnífico de la creación. No me saciaba jamás de contemplar el parpadeante fulgor de las estrellas, débilmente amortiguado por el velo de una nube sutil y vaporosa que encubría todo el cielo.

Y yo sentía un respeto religioso por aquellas horas, que creía del dominio del misterio, temblaba cuando en ellas me quedaba solo, los ruidos se agrandaban, adquiriendo extrañas sonoridades ,los espacios se ensanchaban en torno mío, hasta dejarme totalmente aislado, y entonces todo mi espíritu se sacudía como un haz de nervios, palpitante y convulsivo.

Pero aquella concepción de la vida no había de durar eternamente. Pronto hubo de demostrarme la razón la falsedad de mis prejuicios. La ciencia me enseñó cómo el sol alumbra alternativamente los dos hemisferios de la tierra...

Llegué a adquirir la convicta inalterabilidad de los despreocupados. Y desdeñoso de mi antigua simplicidad me he dado a rememorar todos estos recuerdos, en una noche como aquellas, plena de emoción y misterio. También hoy he presentido la cercanía de lo desconocido. Hasta mis oídos llega el lejano ladrido de un perro, presagio de inefables supersticiones. Y rápidamente, antes de que se esfumen de mi mente, vuelco estas impresiones, que sacuden mi espíritu como un haz de nervios, palpitante y convulsivo.

. . . . . .

Cuando termino observo con visible contrariedad que soy otra vez el hombre convicto del mutismo de las cosas, de la ausencia del misterio y mi pasada emoción un fútil pretexto para trazar estas líneas.

Juan Bautista OROPEZA.

4—I—26.

---

vulsas, llamas que se alzaban en la noche crepitando y llenando con su resplandor el campo de combate; que le daban tintes rojizos a las caras llenas de quebrantos de los prisioneros; arde la Catedral, hay una lejana gritería de espanto; arde Reims en la roja hora de destrucción y de guerra.

Un prusiano se nos acerca; su rostro iluminado por las llamaradas tiene algo de satánico y horrible; una de sus manos sostiene un revólver.

—Miren, miren!—nos grita y ríe convulso con una estridente carcajada triunfal.—Es la Catedral. . .

Todos callamos, y sentimos la inquina inmensa del vejamen; tengo miedo de que Monterine se vaya a desmayar. De pronto veo que sus pupilas arden como arde Reims, como arde el odio de todos nuestros corazones. ¿Qué evocaría su cerebro enfermo? ¿Qué fibra dormida despertaría en él? Quizá su sangre hidalga bulló al fin por el coraje exasperado que le daba el insulto y despertó del letargo inicuo en que se hallaba reducido. Quizás oiría las campanadas, las campanas broncas y jubilosas que cuando niño le llamaban a misa mayor. Trémulo ante el sobrecogimiento de espanto de todos, alzó su voz, maldijo, y con su mano señoril cruzó el rostro de sus enemigo. Parecía más alto y su desgarrado capote de soldado prestigiaba la delgadez de sus espaldas, y su voz parecía dominar el estruendo del combate.

Lo vimos rodar por tierra; el oficial prusiano había disparado su revólver, una, varias veces, abriendo en el pecho de Monterine rojas heridas, y parecía que la muerte le hubiera prendido gloriosas cintas de la Legión de Honor.

Su cara, iluminada por las llamaradas, parecía tener una sonrisa; junto a mí, el soldado gigantesco de Provenza se arrodilló a su lado, y con la voz quebrada por los sollozos le pedía perdón al pobre marqués de Monterine, que ya no volvería a temblar.

Recuerdo como entre sueños que el oficial borbotaba insultos y que con sus botas ferradas empujó el cuerpo del héroe, pues en medio de su flaqueza nos dió una lección, una loca lección de heroicidad.

A lo lejos ardía Reims y sus trémulas llamas se alzaban al cielo convulsas y rojas y la metralla seguía implacable su obra de tragedia y de destrucción.

Armando ZULOAGA BLANCO.

Enero. 1926.

Cajas Registradoras "National"

Las Mejores del Mundo

En 1926 sus Ganancias Serán Mucho Mayores que en 1925

Si Usted Quiere -- Señor Comerciante

Para lograrlo necesita:

(1) Evitar las pérdidas, y
(2) Aumentar las ventas.

Ambas cosas son fáciles si adopta el sistema que le recomiende la Compañía de las Registradoras "National", como lo han adoptado ya 2.000.000 de comerciantes en el mundo.
Ese sistema no será otro sino el que realmente le ayude a hacer cesar las pérdidas y aumentar las ventas, sea cual fuere la índole y el tamaño de su negocio. Si la Compañía no lo tiene, lo construye.
Tal sistema se pagará por sí solo en muy corto tiempo, del mismo dinero que le ayudará a ganar—y continuará dándole a ganar más dinero mientras usted continúe en el negocio.
No pierda usted un día en solicitar de nuestros agentes de ventas en esta ciudad ciertos informes que mucho le interesan. No contraerá con ello ningún compromiso ni obligación.

Veinte Meses de Plazo para el Pago

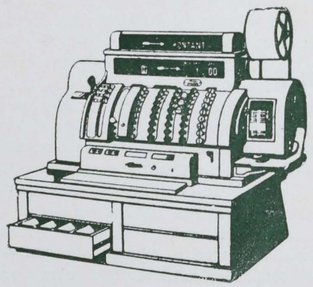
Vendedores Exclusivos:

Bazar Americano

Compañía Anónima

Torre a Madrices 17 Teléfono 1745

CARACAS



EDUCACION DE PRINCIPE

VII

LAS CARRERAS DE AUTEUIL

Por Naurice Dounay, de la Academia Francesa. -- (Versión de ELITE)

En Auteuil, durante una de las últimas carreras de otoño. La tarde deliciosa: cielo azul, muy claro, azul de turquesas que se mueren. En torno al hipódromo maravillosa decoración de árboles amarillentos y rojizos, en que los tonos metálicos, dorados, bronceados, alquitranados, se mezclan como en ciertas cabelleras. Y en lontananza colinitas lila tachonadas de casitas blancas y de montarrales verde oscuro, semejantes a un fondo de antiguo tapiz.
En la tribuna Alejandro de Estiria y Cercleux acompañan a Suzana Ortolán: rubia, esbelta, muy "sportwoman"; el sombrero grande, con una lechucita de adorno; el vestido de tela de Escocia, de cuadros verdes y azules, especialmente fabricada para Suzana.

CERCLEUX.—Y bien, Sacha, estáis emocionado?

PRÍNCIPE.—Claro, la emoción de un estreno.

SUZANA.—Lo comprendo . . . si es la primera vez que hacéis correr a un caballo. Y en los programas figura vuestro nombre?

P.—Véalo, en la última carrera: Premio de los Cazadores.

S.—Ah si, ya veo (*lee en el programa*:) Príncipe Alejandro de Estiria. Racahout. Potro alazán. Cuatro años. 65 kilos. Colores: saco albaricoque; cachucha ciruela. Están bien como matices el de albaricoque y el de ciruela. Si ganáis, Sacha, me mandaré hacer una bata con vuestros colores.

C.—Cree usted que resultará bonita?

S.—Encantadora. Desde aquí la veo: de terciopelo ciruela, terciopelo Liberty, con reflejos, y las mangas albaricoque de "crêpe", muy anchas, plegadas en forma de acordeón. Le aseguro que se vería linda.

C.—Usted como que se figura que el Príncipe la está oyendo? El piensa en Racahout.

S.—Por lo demás ya sé que Sacha no entiende nada de trajes.

P.—No, lo confieso; primero que nada esas cosas me aburren, y luégo, son indignas de un hombre serio.

C.—No lo creáis, no tienen nada de frívolas, y a veces constituyen un medio de seducir a las mujeres. Ellas gustan mucho de los hombres que entienden de trajes femeninos. He aquí por qué Bourget, en su clasificación de hombres afortunados en amor, sienta juiciosamente que los dependientes de detales se llevan el 90% de los éxitos amorosos.

S.—Racahout no pertenecía antes a Rebondy?

P.—Sí, se lo compré el año pasado.

S.—Por cuánto?

P.—Mil quinientos.

S.—Pues vendió caro su pato.

C.—Sí, con "un jamón" de ñapa todavía habría sido caro.

S.—Que tontería la de comprar a Racahout. Yo ni amarrada.

P.—Sí, pero yo sé lo que hago; ya verán, ya verán. (*Suzana ríe incrédula*).

C.—Hay algo de nuevo?

P.—Quédese con Suzana. Voy a ver.

C.—No nos moveremos de aquí.

P.—Voy a ver que dice el caballo.

S.—Es realmente delicioso este príncipe de Estiria; muy correcto, muy fino. Por más que se diga que los hombres son iguales, el origen influye mucho. Así por ejemplo se ve al vuelo que Sacha es muy *enrazado* (tres racé), que ha tenido una larga serie de antepasados.

C.—Señora mía, todos tenemos una larga serie de antepasados, y desde la creación el hombre engendra hombres. A usted como que le importan mucho estas cosas?

S.—Querido amigo, bien sabe usted que yo sólo he amado a hombres "chic". En esto me sigo por principios absolutos. Para que un hombre me guste precisa que no sea un cualquiera.

C.—Sí, sí; ya sabía yo que usted es una mujer muy aristocrática. A propósito, hasta cuándo nos hace aguardar usted?

S.—Nos? A quién se refiere usted?

C.—Cuando digo nos, entiendo el príncipe. Claro que no se trata de mí. Bien sé que personalmente valgo poco, pero me intereso por la victoria de mi discípulo, aunque yo sea muy poca cosa para pronunciar el famoso: Suzana ábrete.

S. (*muy ofendida*).—Usted se chancea de modo en absoluto desagradable. Ya sé que usted nada respeta . . .

C.—Sí, yo la respeto a usted, hasta la admiro; pero me permito preguntarle si se propone hacer languidecer al príncipe. Hace ya un mes que la galantea seriamente, y usted nada le ha concedido.

S.—No acostumbro darme enseguida como una ramera.

C.—Sinembargo a usted no le desagrada Sacha.

S.—Esa no es razón. El no tiene fortuna.

C.—Tiene sangre real. Qué más quiere usted?

S.—Está bueno para un flirt honroso.

C.—Hacéis mal entonces dándole esperanzas.

(*En este momento se presenta Sacha*).

S. (*a Sacha*).—Qué noticias traéis? Estáis contento?

P.—Vi el caballo. Me parece en buenas condiciones. Hablé con el entrenador.

S.—Quién es vuestro entrenador?

P.—Plumkez.

S. (*con aire de importancia*).—Lo conozco; fué entrenador del pobre duque de la Roche Purcé. (*Con aire de conocedor*). El sabe entrenar muy bien los caballos. Y él qué dice?

P.—Muy contento; el caballo ha trabajado muy bien estos últimos días; ayer por la mañana, sobre todo, corrió como un ángel; está en perfectas condiciones y Plumkez me dice que puedo apostar a él cuanto me plazca; esta mañana hice una apuesta de cincuenta luises contra diez, y acabo de hacer otra de veinticinco contra siete. Querido Cercleux, si usted quiere jugar algo a él es preciso que se apresure, porque ya no queda tiempo.

C.—Gracias. No juego.

S.—Lo corre un buen jinete?

P.—Sí, Tom Shwack lo pilotará.

S.—No está mal, pero debéis de saber que Tom Shwack no monta bien sino cuando ha bebido.

P.—Entonces todo va bien; le acabo de hablar y me olió a ginebra.

C.—Si no ganáis con todo eso es que existe un Dios enemigo de los borrachos. .

S. (*muy amable*).—Pero decidme, Sacha, si Racahout vence ganaréis una suma crecida.

P.—Sí, unos veinte mil francos; pero eso no me interesa; recuerde su promesa para el caso de un triunfo.

S.—Queréis callar! Por lo demás ganaréis. . . (*Ingenuamente*). Siempre he traído suerte a los propietarios que he conocido.

P. (*tímidamente*).—Y si no gano?

S.—Os desquitaréis otro día.

C.—Aquella que va por allí no es Raimunda?

P.—Sí, ella es.

(*En efecto, es Raimunda Percy, quien les advierte y se les acerca para saludarlos*).

R.—Buenos días, mi vale (mon coco). Buenos días Cercleux.

P. (*presentando*).—La señora Suzana Ortolán, la señorita Raimunda Percy.

(*Suzana saluda fría y ceremoniosamente. Raimunda le devuelve el saludo exagerando la cortesía*).

R. (*al príncipe*).—Ya lo sabes: hago votos por la victoria de Racahout. Si ganas me mandaré hacer dormilonas con tus colores.

C.—Que gentil esta Raimunda. Siempre con atenciones.

S.—Usted ha apostado, señora?

R.—No; nunca apuesto; eso de perder tontamente mi plata no es conmigo.

S. (*muy paso a Cercleux*).—Es mediocre esta chica, no os parece?

C.—No, a mí, al contrario, me encanta, me divierte mucho.

R.—Con todo apostaré en taquilla dentro de un rato; arriesgaré mis cinco luises, aunque no tengo ninguna confianza. Hoy quien gana es Cellule II.

P.—Cellule II, el caballo de Augrias?

R.—Muy probable; sé que Plumkez lo ha jugado en cincuenta luises, y lo que es Plumkez no se arriesga sin estar muy seguro.

P.—Cómo Plumkez? Pero si es el entrenador de mi caballo y me ha dado seguridad de que ganaré.

R.—Dios mío, cuán joven eres, queridito mío; los Augrias van a dar uno de sus golpes; recuerda bien, ellos tenían dos caballos inscritos para el premio New Market, Cellule II y Poissy, y a última hora sacaron a Cellule II para reservarlo para hoy.

S.—Pero Cellule II nada hizo en 2.700 metros el domingo pasado, y hoy la carrera es de 3.200.

R.—En fin, yo te lo prevengo; ya verás cómo sucede lo que te digo.

C.—Déjalo; al principio úno prefiere perder con caballo propio a ganar con caballos ajenos; es una cuestión de amor propio.

R. (*muy paso a Sacha*).—Ya te veo, estás muy chic, te das el lujo de pasear a una Ortolán; mis felicitaciones; esa mujer no la puedo pasar pero de todos modos te felicito.

P.—Es una mujer exquisita.

R.—Bah, todo pose, me dicen que todavía no has conseguido nada con ella; es verdad?

P.—Cierto, nada todavía.

R.—Ella te da largas, mi valecito, porque eres un limpio. No es como la buena Raimunda; en mí el amor es cosa de simpatía, mientras que en ella todo es interés.

(*Raimunda se aleja sin despedirse de Suzana*).

S.—No es muy educada vuestra amiga.

P.—Cómo?

S.—Hubiera podido despedirse de mí; eso nada le habría costado.

C.—Que quisquillosa es usted. Si bien se ve es usted quien se ha portado como una fresca con ella.

S.—Evidentemente, yo no puedo ponerme a conversar con todas las queridas del príncipe que él se antoje de presentarme.

P.—Voy a dar una recorrida.

(*Al cabo de un rato el príncipe, muy pálido, vuelve. Los caballos salen uno a uno y pasan por frente a las tribunas. Suzana, Cercleux y el príncipe dirigen sus gemelos hacia Racahout. A poco de trasponer la reja el caballo da un salto que desequilibra a Tom Shwak*).

C.—Me pareció que lo echaba al suelo. Quizá Tom Shwak está demasiado "rascado" (saoul).

P.—No, no, así está bien, es preciso que esté así.

(*En tanto Racahout se empina, corcobea, se encabrita, en una palabra, hace mil y una locuras para grande alegría del público de campo que profiere ¡Ah! y aplaude*).

C.—El caballo como que tiene a veces mal carácter.

P.—No, en absoluto; juega, se divierte, quizá está un poco nervioso, pero no hay que quejarse de ese exceso de alegría.

C.—Claro, prefiero verlo alegre que triste.

S.—Es de sentirse, pero ya está derrengado.

P.—No, no, eso le conviene; he visto caballos que después de dar la vuelta a la pista antes de la carrera han ganado a pesar de ello.

S.—Ahora si es carrera.

(*Racahout toma resueltamente la cola del pelotón; visiblemente le cuesta gran trabajo seguir a los otros caballos*).

P. (*sin querer confesarse la verdad*).—Se está reservando para la última vuelta.

S.—Peo no parece que Tom Shwak le sofrene

P.—Sí, sí, con toda su fuerza.

(*Racahout pierde terreno sensiblemente. Ahora corre a quince cuerpos detrás del pelotón*).

C.—Eh! eh!

P. (*Confiado todavía*).—Se está reservando.

(*Ya los caballos sólo tiene que saltar los dos últimos obstáculos. Sacha espera que Racahout mejorará su posición, y que con un formidable empuje derrotará a Cellule II; pero ay! sucede lo contrario, y en torno al príncipe oyénse las burlas más hirientes respecto al caballo.*)

Primer sportman.—Racahout da señales de agotamiento.

Segundo sportman.—Nunca estuvo en la carrera.

Tercer sportman.—Es un jamelgo.

Cuarto sportman.—Lo pusieron para recoger las cachuchas.

GLOSAS BREVES

Las Razones del Corazón

El corazón tiene razones que la razón no tiene.—PASCAL.

EXACTÍSIMO: Y mejor pudiera decirse: las razones del corazón son diametralmente opuestas a las de la razón. Y aún mejor: el corazón no puede, no sabe razonar.

La razón es una señorona metódica, fría, tiesa, muy pagada de sí misma muy sin entrañas, austera, prudentísima, intransigente, que habla siempre en tono de magister que ordena como soberana, que no admite discusiones porque ella está en lo cierto.

El corazón es un mozalbete eternamente atolondrado, un botarate, un calavera, irreflexivo y jactancioso, pero también simpático, generoso, a veces heroico que ríe y llora fácilmente, a veces sin sober por qué, que no puede disimular ni callar, que se rinde a una mirada, que no resiste a una caricia, que está presto a ahogarse por todo y por todos. . .

La razón es meticulosa: pesa, mide, calcula, compara, aprecia el más y el menos de todas las cosas para decidir lo que conviene, porfía, regatea, argumenta. . .

El corazón es todo impulsos, buenos o malos; ora acaricia, ora mata, siempre obra arrebatadamente, sin premeditación ni malicia, sin detenerse a considerar la consecuencia de sus actos. . .

El corazón es dueño del mundo. El provoca escándalos, guerras, tragedias, miserias y desastres y comete crímenes sin cuento. . . Pero tiene también rasgos de exquisita caballerosidad y nobleza, toma actitudes de verdadero héroe, se convierte en hombre grande. . .

Si la razón predominara en el universo, todo marcharía rectamente por el más derecho de los caminos, ordenadamente, hacia el fin más práctico, sin tropiezos, nada saldría de su lugar, todo sería método, fuerza, raciocinio, pero sería también el más monótono, triste y opaco de los universos, un universos sin rayos de sol, sin cantos de pájaro, sin primavera, sin amor, sin poesía, en fin, un universo cuyos habitantes terminarían la vida en un manicomio a fuerza de haber sido razonables. . .

Si el mundo se dejara únicamente sugestionar por el corazón, marcharía "a la diabla" quizá, pero sería el más variado, pintoresco y divertido de los mundos, con una existencia llena de sucesos los más divertidos, funestos unos, admirables otros, con aventuras inverosímiles de bandidos y de santos, llenos de animación, de movimiento, de vida, en una palabra, donde resonarían gritos y ayes lastimeros mezclados con canciones de amor y acentos de divina felicidad! . . .

—"Yo tengo mis motivos, mis razones para pensar así, dice siempre la razón, yo no hablo sino verdades matemáticas cuya exactitud todos pueden comprobar y que nadie que no esté loco, me puede rebatir victoriosamente".

—"Pues yo no pienso, yo *siento*, replícale el corazón, y todas tus verdades no valen un comino ante un sentimiento mío: ¿qué son todos tus insípidos raciocinios ante uno solo de mis divinos latidos?".

Es preciso escuchar a la razón, no dejarse gobernar por ella tiránicamente; es noble seguir los impulsos del corazón, no dejarse arrastrar ciegamente por ellos. Así equilibradas estas dos fuerzas antagónicas, no andarán desunidas, sino armónicamente enlazadas, o si esto no es posible por la inevitable antipatía que los separa siempre, por lo menos marcharán tolerándose el úno a la otra y la vida podrá deslizarse por entre los escollos, sin perderse en las nubes del ensueño, ni hundirse en los barrancos de la vía. . .

Lucila L. de PEREZ DIAZ.

Caracas, 1926.

Primer bromista. (*rugiendo*).—Racahout como quiere, en un sillón bailando!

Segundo bromista.—Desconchando castañas. (*Se ríe*).

P. (*volviéndose*).—Cállese usted, señor.

El bromista.—Por qué, señor?

C. (*interviniendo*).—El señor es el propietario de Racahout.

El bromista.—Lo deploro, el caballo es una pereza, lo digo.

P.—Y usted un imbécil, lo digo yo.

El bromista.—Y usted un muchachito muy mal educado.

(*Cachetada. Tarjetas. Durante el altercado los caballos pasan por delante de las tribunas, excepto Racahout que cayó en el último obstáculo. Tom Shwak, ebrio perdido, no puede lvantarse*).

P. (*temblando de ira*).—La puso de oro; la ridiculez para rematar. (*Se queda aterrado*).

S.—Y bien os quedáis ahí?

P.—Nos iremos cuando ustedes quieran.

S.—No me voy con ustedes. Regresaré sola.

P.—Muy bien. Usted no tiene generosidad; me ve contrariado y me deja fríamente; eso no es bonito.

S.—Pero mi vale, yo no me había comprometido a nada contigo; por lo demás yo no tengo la culpa de que Racahout se haya portado deplorablemente.

P.—Está claro.

(*La acompañan en silencio hasta el coche*).

S.—Hasta la vista; hasta cualquier momento.

P.—Hasta más nunca.

S.—Cómo?

P.—Sí, hasta más nunca. (*A Cercleux*Q. Qué linda jornada. Raimunda tenía razón. Diantre con el canalla de Augrias, con el excelente Plumkez y con el borracho de Tom Shwak. Ya estoy harto de carreras.

C.—Es que hablásteis demaciado; se jugó mucho al caballo y de ganar no hubiera dado casi dividendo. No hay que confiar a nadie los proyectos, y se debe comenzar por interesar en ellos a la querida, a los amigos y al entrenador.

P.—Nada cómodo eso.

C.—Y también el jockey.

P.—Y también levantarse temprano.

C.—Mejor no acostarse.

P.—Y por añadidura un duelo; no sé dónde pasar la velada; tengo ganas de ir a comer a casa de Raimunda.

C.—Vamos.

¿CONCEJAL o CONCEJALA?

Lo que más importancia ha tenido hasta ahora, en lo que se llama pomposamente "progreso del feminismo en España", es discutir si se debe decir *concejal* o *concejala*.

Y como en todas las cosas que de pronto parecen arbitrarias, hay en esto un gran fondo de lógica: el feminismo no ha avanzado un paso conque se dé a la mujer el derecho de ser electora o elegible cuando no existe el sufragio. Las que han obtenido cargos en el Concejo municipal ha sido en virtud de *nombramiento*, no de *elección*, y, por lo tanto, queda reducido el decantado progreso femenino a que las mujeres puedan ser nombradas para algunos cargos más, no muy altos.

Pero la discusión está ya fallada de antemano. Hace mucho tiempo que la Real Academia dictaminó que la desinencia femenina se da a las esposas de los que ejercen el cargo, y se conserva en masculino para las mujeres que lo tienen en propiedad. Hasta el ejemplo se nos daba ya para claridad mayor.

"*Regenta* es la esposa del *regente*, y *regente*, la mujer que ocupa la regencia".

Es verdad que sobre toda regla está la costumbre, que es la que determina en muchos casos los accidentes a que están sujetas las palabras. Tan cierto es eso que hay que admitir en Gramática las figuras de construcción para mayor amplitud y libertad, elevando por cima de la forma la concepción de la mente, que es lo que representa la *silepsis*, y podemos decir que *Su Alteza* se ha mostrado muy benigno o muy *benigna*, concordando no con la estructura material de la palabra, sino con la idea de varón o de hembra que la mente concibe.

Concejal es un adjetivo de terminación invariable. *Mujer concejal, hombre concejal.* Lo mismo que se dice *hombre infiel, mujer infiel.*

Al substantivarse el adjetivo *concejal* debe seguir la misma regla que el adjetivo *infiel*. Se dice *la infiel* y no *la infiela*.

Las que argumentan que se dice *generala* olvidan lo que dejo dicho anteriormente. No hay *generalas* propietarias de cargo, y la desinencia femenina se da, por uso, a las esposas de los generales; pero cuando alguna Reina o Princesa ha sido agraciada con la distinción de un cargo en el ejército, no se ha dicho que era *alféreza* o *coronela*, sino que era *alférez* o *coronel* de tal o cual regimiento.

Reina obedece en su desinencia a la *silepsis*, que nos hace verla igualmente investida de poder siendo consorte, y por eso no se dice *la Rey*, porque el genio del idioma rechaza para las cosas únicas el decir la *mujer reina* o el *hombre rey*, y da siempre substantivados los adjetivos *Rey* y *Reina*.

Pero, en cambio, el adjetivo *Regente* obedece a la regla a que anteriormente me refería, y jamás se dice *Reina Regenta*, sino *Reina Regente*.

Las palabras, partes de la oración, tienen todas su valor y su uso, y para *determinar* en estos casos tenemos el *artículo determinante*, que es un verdadero demostrativo, aunque lo haga con más vaguedad que los pronombres.

Y el artículo *la*, que tan mal se emplea cuando se dice *la Juana* o *la Manuela*, sirve para la determinación de los sexos, colocado ante el nombre substantivo o el adjetivo substantivado, que al estarlo sufre ya todos los accidentes del verdadero substantivo.

Porque al hablar de género masculino y femenino olvidaron que se admiten en Gramática otros cuatros: neutro, epiceno, común y ambiguo. El género común admite a los dos sexos sólo con variar el artículo: el mártir y la mártir; el testigo y la testigo; el concejal y la concejal. ¿No es este el caso? Yo creo que sí, salvo que alguien se dé por ofendido al incluirlo en este género.

El género *epiceno*, que quiere decir *más que común*, es más restringido y sólo se aplica a los nombres de animales que con una terminación sola pueden abrazar al masculino y al femenino: el *buitre*, el *milano*, la *rata*, la *perdiz*. Claro que este género no lo traigo a colación a propósito del asunto que se debate, sino para hacer notar que se incluyen en él más nombres de animales y otros no, pues mientras no hay desinencia femenina para el *buitre*, ni masculina para la *perdiz*, la hay para *pavo* y *pava* en forma regular y para caballo y yegua irregularmente.

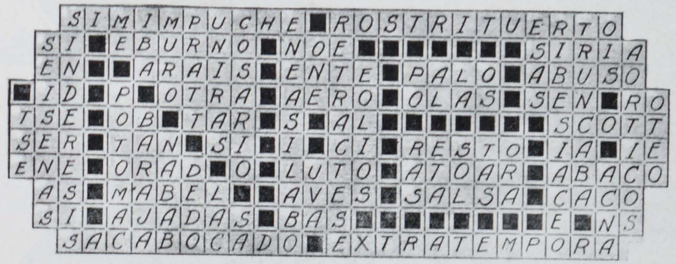
De la misma manera *el mártir* y *la mártir* están en el género común y *santo* y *santa* no se incluyen en él. Con esto queda explicado el por qué se dice *colegiala, maestra, oficiala*, etc., etc.. Licencias admitidas y legitimadas por el uso, pero que por uno de esos acuerdos tácitos, en los que el genio del idioma nos guía al través del laberinto de la conjugación y la declinación, con hilillos invisibles, han quedado aplicables a cargos de poca importancia o muy corrientes y numerosos.

Como desde la célebre alcaldesa de Hontanares, que tenía en su abono lo poco eufónico de *la alcalde*, ha pasado mucho tiempo sin que la mujer tenga cargos municipales, está en el caso de que se la llame *concejal*, como lo rezan, según afirman, las credenciales. Por mi parte yo no diré *concejala* ni *cuala*, como tampoco acostumbro a decir *militara*, ni siquiera *coronela* o *capitana* a las esposas de los que tienen esos cargos, pues si discutimos con sobrado motivo a la Academia, no hay razón para sustituirla por la *Academia del arroyo*. Ahí están las obras de Bello y de Benot, entre otras, que nos pueden dar una doctrina más pura.

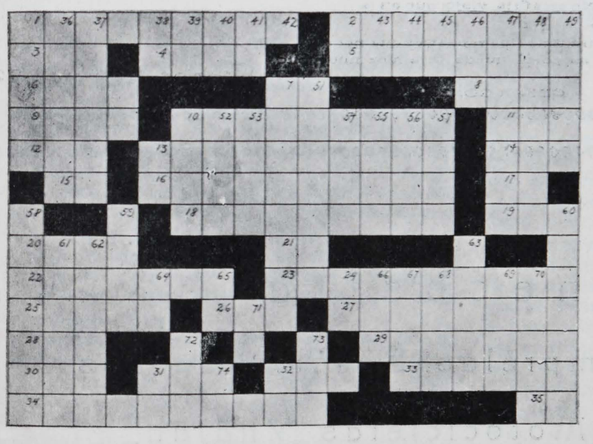
Si a las damas *concejales* se les llama *concejalas* habrá que denominar a los hombres *policías, policíos* y a los centinelas *centinelos*, y no hará falta el artículo más que a los que dicen *la Pepa* o *el Paco*.

CARMEN DE BURGOS

PALABRAS CRUZADAS



La única solución del Problema No. 6, el más difícil de cuantos hemos publicado, vino firmada por la señorita Lola Blanco Meaño, a quien dimos Premio Doble.



PROBLEMA NUMERO 7

Por un gran poeta laureado, y dedicado a la confabulación de "locos" autores del enmarañado Problema anterior, que tantos dolores de cabeza e inquietos insomnios produjo a nuestras lindas y aplicadas lectoras.

PREMIO:

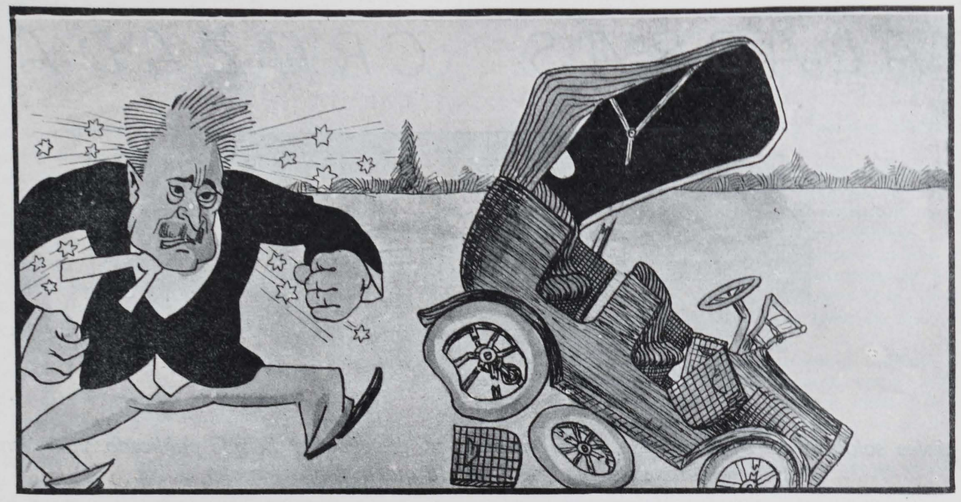
Un ejemplar del famoso libro de versos "Campanas que Vibran"...

HORIZONTALES

1 Héroe contemporáneo.
2 Tiempo de verbo.
3 Naturaleza, esencia.
4 Instrumento.
5 Planta.
6 Ciudad de Norteamérica.
7 Pronombre.
8 Río de Asia.
9 Ciudad de Europa.
10 Tiempo de verbo.
11 Tiempo de verbo.
12 Sustantivo femenino.
13 Locura en el vicio.
14 Río de Africa.
15 Interjección.
16 Tiempo de verbo.
17 Preposición.
18 Secta.
19 Nombre de mujer.
20 Infinitivo.
21 Preposición inseparable.
22 Nombre de varón.
23 Preposición inseparable.
24 Adjetivo.
25 Prolijo.
26 Sustantivo femenino.
27 Sobrenombre de Apolo.
28 Apócope.
29 Ciudad de Francia.
30 Tiempo de verbo.
31 Sustantivo femenino.
32 Tiempo de verbo.
33 Adjetivo masculino.
34 Adverbio maculino familiar.
35 Pronombre personal.

VERTICALES

1 Sustantivo masculino.
36 Piedra valiosa.
37 Sustantivo femenino plural.
38 Números romanos.
39 Consonante.
40 Zumaque.
41 Imperativo.
2 Idioma antiguo.
43 Tiempo de verbo.
44 Infinitivo.
45 Preposición.
46 Parte de un río.
47 Pueblo de España.
48 Esperanza.
49 Artista francesa.
50 Adverbio.
7 Balneario europeo.
51 Tiempo de verbo.
10 Sabio italiano.
52 Consonantes.
53 Ciudad de Asia.
54 Tiempo de verbo.
55 Moneda.
56 País de Asia.
57 Adjetivo.
13 Tiempo de verbo.
58 Sustantivo diminutivo.
59 Río de Costa Rica.
60 Retardos.
61 Piedras preciosas.
62 Jurista francés.
63 General antiguo.
64 Artículo.
65 Interjección.
24 Abreviatura de dignidad.
66 Sustantivo masculino.
67 Divinidad antigua.
68 Animal.
69 Pueblo y batalla.
70 Apellido conocido.
71 Pronombre.
72 Personaje de la Biblia.
73 Consonante.
31 Números romanos.
74 Pronombre.
32 Nota musical.



No se aflija, viejo, que en la

" A G E N C I A R O Y A L "

encuentra todos los repuestos que necesite
para que su perol quede otra vez nuevecito.

Oeste de la Plaza Bermúdez 37 — Teléfonos 4166 y 4822

CESAR GONZALEZ

Si necesita

Cornetas, cómprelas Bosch. Cauchos

Michelin. Motocicletas Yndian.

Acumuladores Willard.

Agencia Fco. Sapene

Esq. del Principal — Teléfono 1444

Prometeo o El Pesimismo de Leopardi

Introducción

MUCHO se ha escrito acerca del pesimismo, sobre todo del de Leopardi, y este estudio no es sino un signo de mi admiración hacia el mayor poeta de Italia, que nació desgraciado, que yo dedico, al igual de Franco Ridella "a todas las almas nobles, que con Giacomo Leopardi tienen una comunión de amor y de dolor". (1).

Ahora, no hay que seguir el camino del pesimismo, la conciencia moderna, descontenta, sedienta de ideales imposibles y de proyectos frustrados, toma posturas pesimistas, y aunque hay algunas que son de formas neuropáticas, así como se nace médico o se nace poeta, hay que desterrarlas, levantando las voluntades débiles y las mentes intranquilas.

Brunétiere, el último de los grandes pensadores franceses, después de Renán, opone al pesimismo, el optimismo jocundo y en "El Renacimiento del Ideal", encuentra en la sucesión de todas las cosas, un *Deus absconditus* que ordena la escena del drama de la historia y del espectáculo de la Naturaleza.

□ □

El pesimismo es tan antiguo como el mundo, hasta cierto punto es el *ananké* de los griegos y el *fatum* de los latinos... Es la corriente del sistema filosófico que no ve sino desgracias en la humana existencia, y desconoce la providencia de un sér sobrenatural. En Grecia como entre los Budistas el pesimismo se encuentra bajo la forma de una aparente serenidad desarrollada en su literatura, y en todo el curso del paganismo clásico. El inmortal Lucrecio la alaba en el libro que forma su incomparable poema y al verter el bálsamo de la filosofía ante las inquietudes del espíritu y ante el problema de la muerte manda al hombre que se resigne en sus prosopeyas a la naturaleza y ante la descripción de Ifigenia inmolada. Por eso siempre surge un presentimiento amargo aun ante los goces más puros.

En los tiempos modernos el pesimismo resuena en algunos cantos tétricos de escritores ingleses, franceses, alemanes e italianos. Byron, Shelley, Keats. Vauvernagues, Amiel, Musset, Heine y Novalis y ha sido reducido a sistema con el voluntarismo de Schopenhauer y lo inconsciente de Hartman. En los italianos no se encuentra tan extendido sino en algunas obras de Hugo Foscolo hasta que aparece el más grande y doloroso pesimista: Giacomo Leopardi.

□ □

Y para un pesimista como Leopardi, qué son en efecto, como lo dice él en su Zibaldone (Misceláneas), qué son los descubrimientos de Leibnitz, el más grande de los metafísicos alemanes, y con seguridad el más grande observador de la naturaleza y matemático profundo? Al pesimismo histórico de Leopardi debido a sus infortunios personales, en que considera a la vida como sombras de ilusiones, debido a esta misma teoría, a la naturaleza como una Providencia, aparece en él, por su completa negación de todas las cosas, el pesimismo absoluto.

Es la negación del dolor desesperado, y el escepticismo de un hombre que las enfermedades habían envejecido de manera prematura y que sonríe cínicamente ante la "infinita vanitá del tutto", porque la vida no tiene para él ninguna alegría ni ningún consuelo posible. Pero a pesar de esto, De Sanctis ha demostrado cómo bajo esta infinita vanidad, hay un corazón que late potentemente, y que espera con toda esperanza, y que de la tragedia del inmenso y trabajado espíritu del poeta, hay una mente profunda en sanas ideas, y en medio de su poesía, la poesía de la desesperación, hay imágenes llenas de juventud, de belleza y de vida.

Pero en qué consisten este dolor y la melancolía leopardianos? Se han preguntado los críticos. Es producto de condiciones psicológicas morbosas, de hiperestesia, de salud valetudinaria, o de una filosofía debida a las condiciones generales de los tiempos, o de algún otro factor externo. Sergi opina que ésta sólo se debe a condiciones psicológicas, puesto que en ese sentido no era visivo ni auditivo y que por consiguiente las relaciones de su mente con el mundo externo eran incompletas, y es lo que el mismo Sergi ha llamado su *ambliopía mental o amaurosis* que consiste en no ver claramente la luz.

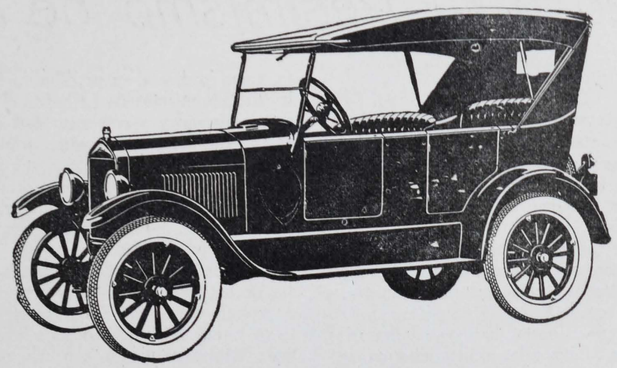
El pesimismo de Leopardi no es un odio al hombre, ni una afirmación egoísta de sus desgracias, sino más bien de las desgracias generales, y junta a la teoría de la negación un sentimiento de solidaridad a la miseria humana. En algunas ocasiones su tristeza no es completamente uniforme, en él hay el pesimismo absoluto o ya el pesimismo relativo. Así en su *Diálogo entre Tristán y un amigo*, dice que la filosofía pesimista no es una escuela de misantropía, pero sí de grande ánimo y valor. Y en "La Ginestra" (La Retama), se encuentra el último desespero de pesimismo negro cántico tempestuoso, hosco y sombrío, y en "La Ricordanze", el eco de una vida que se extingue sin que venga alguna ilusión a consolarle.

"O speranze, speranze; ameni inganni
Della mia prima etá! sempre, parlando,
Ritorno a voi; che per andar di tempo,
Per variar d'affetti e di pensieri" . . .

(1) Franco Ridella.—*Una sventura postuma de Giacomo Leopardi.*

S I M O N L E O N

CARACAS, 1926 - - PARA "ELITE"



¿Por qué los Ford se venden más?

Por su calidad excelente; por el buen resultado que siempre dan; por su mayor valor a precio tan reducido; por la facilidad de su manejo; pero, sobre todo, por el excelente servicio mecánico que ofrece la Compañía a los poseedores de Ford.

En efecto, aún en el más apartado lugar se consiguen fácilmente piezas de repuesto Ford y las Agencias y Talleres de Servicio Mecánico Ford, aseguran a todos los poseedores el funcionamiento regular del producto adquirido. Esta protección, esta garantía de buen funcionamiento que ofrece el Servicio Ford, debe tenerse muy en cuenta al comprar un auto, un camión o un tractor, porque es muy enojoso encontrarse desamparado, sin auxilio, con un producto que no funciona en el momento que se necesita, por falta de Servicio Mecánico conveniente.

Ford *El más Práctico y Económico*

THE UNIVERSAL CAR

5 Pasajeros, al contado, en Caracas. Bs. 3.325

Equipado con cauchos Balloon, Bs. 130 adicionales

EL AUTOMOVIL UNIVERSAL

COMPAÑIA ANONIMA. CAPITAL Bs. 1.500.000.

CARACAS - MARACAIBO - VALENCIA - BARQUISIMETO

PTO. CABELLO - CD. BOLIVAR

Caracas - Pajaritos a La Palma - Teléfonos 681, 682 y 2833

Una Prueba de San Francisco de Asís en España

En 1212 o 1213 San Francisco de Asís entró en España —por Navarra según se cree— y se encaminó hacia Burgos. Viajaba a pie por caminos asoleados, ásperos, polvorientos, donde se topaba frecuentemente con arrieros, mozas del partido, y gente de guerra de diversos países. En esta como en todas sus andanzas Francisco no desaprovechó ocasión de adoctrinar y de ejercitar la caridad. Centenares de veces curó y besó llagas, exhortó a la caridad, a la pobreza, al amor, ayudó a levantar mulas que cayeran agobiadas de fatiga y carga, y se ofreció en holocausto para recibir en su negro cuerpo, las palizas conque arrieros enfurecidos pretendían reanimar los bríos a hermanos burros rezagados. El Santo andaba, predicaba, y en pos de él se dilataba un rastro de obras piadosas, redenciones, milagros. El Santo iba por la gloria del martirio, y disfrutaba de la felicidad que da el proceder en conformidad con el sér natural.

Y sucedió que un mediodía, tras de haber caminado desde el amanecer, Francisco, derrengado, sudoroso, jadeante, dejose caer en el patio de una venta del camino. Junto al pozo una mujer lavaba ropa. El Santo le pidió agua. La lavandera se la dió en una alcazarra que fué a buscar al interior de la venta. Francisco refrenó el impulso de beber inmediatamente: bendijo a la mujer, hizo una acción de gracias al Cielo, y luégo se llevó la alcazarra a los labios.

En tanto refrescaba Francisco, los corredores de la venta se iban llenando de curiosos que contemplaban abismados la facha extravagante del monje. Un rapaz que estuviera jugando con un guijarro chato y largo, atado a un trozo de cordel, se quedó inmóvil, la quijada caída, los ojos lagañosos fascinados por la insólita figura. El Santo bebía y tornaba a beber. En esto el rapaz advierte el cordón franciscano y observa que una de sus nudosas extremidades, arrancando del punto preciso en que remataba por abajo el espinazo de Francisco, se enroscaba en el suelo como un rabo de un can. El rapaz, que gustaba de poner cencerro a gatos y canes, se aproximó con cautela, y anudó la extremidad de la disciplina con el cordel que en la otra punta estaba enlazado a un guijarro. En viendo esto la gente de los corredores rompió a reír gozosamente. San Francisco, suspenso por el súbito estallar de risa, preguntábase cuál sería su causa cuando sintió que le tiraban fuertemente de su cordón, y volviéndose vió al rapaz que, guijarro en mano, saltillaba burlescamente haciendo muecas. En este momento el Santo mudose en hombre. Poseso de violento arrebato, se puso en pie y trató de coger la disciplina pero el rapaz lanzó el guijarro con movimiento rotatorio en torno a Francisco, quien desconcertado por la novedad del caso, dió un veloz giro sobre sí mismo, tirando torpes manotadas al cordón, que terminó por arrollársele en las piernas. Los espectadores reían a carcajadas asfixiantes.

No había aun recobrado el equilibrio cuando el Santo comprendió su pecado de orgullo. Hecho de largo tiempo atrás a injurias, desdeños; y toda suerte de violencias, daba por muerto a su orgullo que no reaccionaba ya a esas ofensas. Sinembargo Francisco jamás se viera en ridículo. Nunca había sido probado con las torturantes carcajadas que siguen a la percepción de la ridiculez. Y la cólera poderosa que le causó esta nueva prueba, le reveló que unas fibras de su orgullo, vivas todavía, hacían su alma accesible a tan repugnante y ruin pecado.

Francisco se arrodilló, pidió perdón a Dios, y se impuso la penitencia de quedarse con el cencerro hasta que por sí se desprendiese del cordón.

Blas MILLAN.

1926.

PANDERETAS SEVILLANAS

PASTORA IMPERIO

Tienes de la Giralda la gentileza,
de la Torre del oro la bizarría,
y el sol que tuesta el trigo de Andalucía
hizo moreno el mármol de tu belleza.

La Puerta de la Carne te dió majeza,
Triana puso en tu alma, su alma bravía
y el Alcázar la regia melancolía
de una Arabia de ensueños y de tristeza.

Cuando danzas creando nuevos hechizos
y palideces bajo tus rizos,
y de tus grandes ojos en el misterio

la Esmeralda de Egipto más clara brilla,
no eres tú la que danzas... danza Sevilla
pues Sevilla se llama Pastora Imperio!...

UNA VERONICA DE BELMONTE

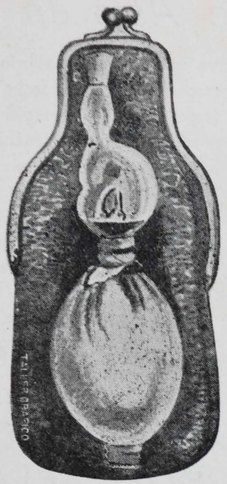
Pálido, con los ojos desencajados,
el mentón agresivo, la boca hundida,
en los brazos de seda bordados
la roja y amarilla capa extendida,

y los pies en la tierra como arraigados
aguarda de la fiera la acometida.
¡Callan los corazones amedrentados
y hasta en los propios labios la voz se olvida!

Cuando la peligrosa suerte promedia
y la blanca pechera desgarra el toro
y él se yergue arrogante como una palma,

todo el clásico espanto de la tragedia
en su cuerpo se viste de seda y oro...
y el pavor de la muerte nos hiela el alma!

Francisco VILLAESPESA.



ASMA

Catarros de Cabeza

Asma de Primavera

Espasmos de Tos

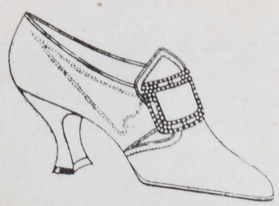
Disnea - Enfisema

Supresión de la Crisis,
Calmante Inmediato
por el

Específico Lancelot

De venta en todas las buenas Droguerías

Agente Esclusivo:
C. R. HERNANDEZ YANES
Teléfono 942
Caracas



Zapatería de Las Ibarras

TELEFONO 361

Ofrece un variado surtido de calzado de última novedad. Especialidad en calzado a la medida a precios razonables.

París Hermanos

MOSAICOS

Tejas y Tubos de Cemento,
Ornamentación en Cemento y en Yeso.—Vigas doble T de acero.
Cartón de Fibras
para techos rasos y tabiques.
Mosaicos Cerámicos
y Self-Sentering.

R. González Velázquez Sucs.

Avenida San Martín 247

Teléfono 1395

Se fabrican en
Fort Dunlop, Birmingham
INGLATERRA

Agentes Generales en Venezuela:
Wallis, Vegas & Comp.
CARACAS
Camejo a Sta. Teresa 57-Telfs. 71 y 202

PERFUMERIA GODET

El Perfumista de Moda en París, ha lanzado al mercado su última creación:

AGUA DE COLONIA

"PETITE FLEUR BLEUE"

que une a la exquisitez y pureza de su perfume, el ser elaborada con la Sarrapia de nuestras selvas del Orinoco.

USELA!

Los Perfumes de Moda y de Alta Novedad son:

LA PETITE FLEUR BLEUE - FRIVOLIA - CHIPRE - MONDANITE
JAZMIN DE ORIENTE - FRIVOLITÈ - JERUSALEM

Representante en Venezuela:

M. LEONCIO PORRAS

Altos del Banco Neerlando Venezolano - Teléfono 1092